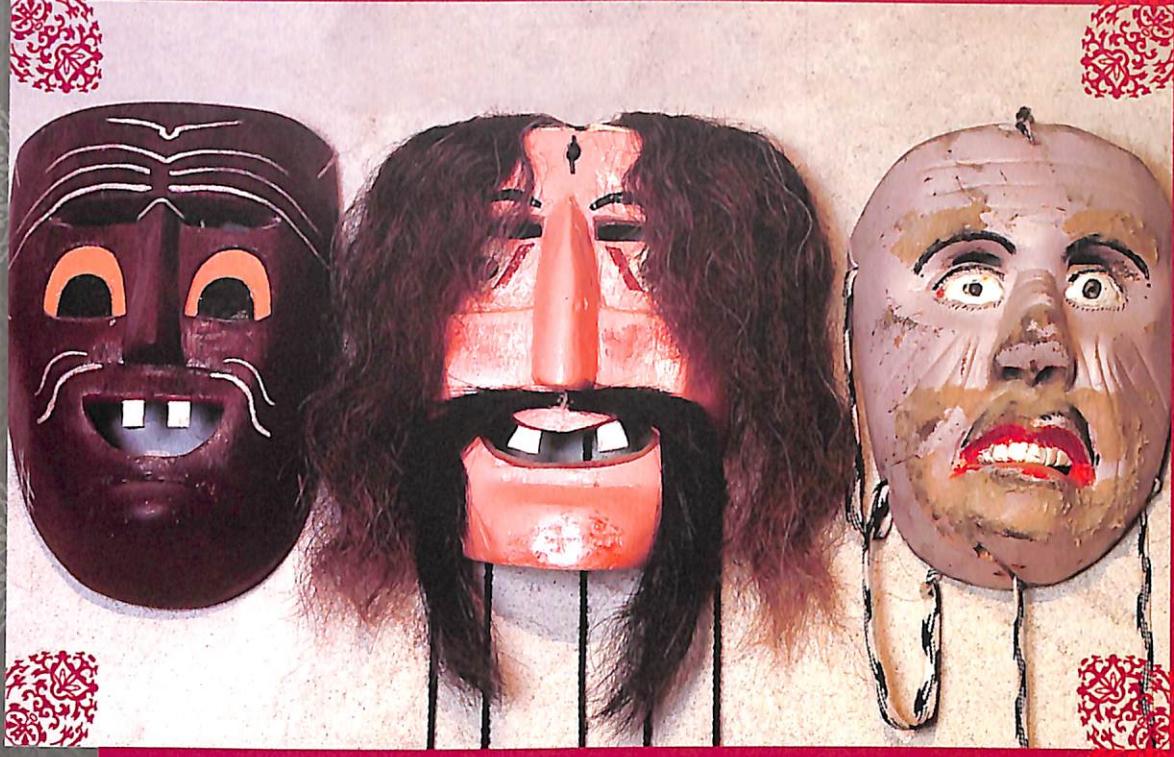


MOYAHUA DE ESTRADA

Memoria sobre el arte popular



José Arturo Burciaga Campos

Moyahua de Estrada

Memoria sobre el arte popular

Moyahua de Estrada

Memoria sobre el arte popular

José Arturo Burciaga Campos

Rosario Granados Ortiz

COLABORADORA



IDEAZ

**Instituto de Desarrollo
Artesanal de Zacatecas**

CONACULTA

Queda prohibida, sin la autorización de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra —incluido el diseño tipográfico y la portada— por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamos públicos.

Para que un pueblo tenga futuro y progrese, es necesario que tenga memoria, que no olvide su historia, sus raíces [...] La tradición de los tastoanes ha permanecido como un recuerdo vivo a través de los años, como un monumento histórico que conmemora año con año nuestro mestizaje indígena, español y moro.

Ezequiel Estrada Reynoso, *La Fiesta*.

PRIMERA EDICIÓN
2010

TEXTOS
José Arturo Burciaga Campos

FOTOGRAFÍA
Gabriela Flores Delgado

DISEÑO Y EDICIÓN
Juan José Romero

Derechos de la presente edición:
© Instituto de Desarrollo Artesanal del Estado de Zacatecas
© José Arturo Burciaga Campos
© Gabriela Flores Delgado
© Juan José Romero

ISBN: 978-607-7889-13-7

IMPRESO EN MÉXICO—PRINTED IN MEXICO

Presentación

Miguel Alonso Reyes

GOBERNADOR DEL ESTADO

El talento e inspiración manifestados en el trabajo de las mujeres y los hombres dedicados a la artesanía en Zacatecas son parte importante de nuestro patrimonio histórico y cultural. A todos nos corresponde y tenemos la obligación de resguardarlo y compartirlo con el mundo entero, pues se trata de una de las riquezas más grandes que poseemos y de la que debemos sentirnos orgullosos quienes nacimos en esta noble tierra.

El arte popular zacatecano es una fuente invaluable de talentos que merece la pena ser reconocido; cada región, cada pueblo, cada comunidad tienen una artesanía que le es propia, con un sello que la caracteriza. Si ustedes recorren los diferentes pueblos y observan con cuidado, se maravillarán de la creatividad de nuestros artistas populares.

Es así como el gobierno que encabezo, en la búsqueda constante de dar difusión y promoción al talento zacatecano, se ha dado a la tarea de realizar diversas investigaciones con la finalidad de mostrar el origen y la tradición de nuestra cultura artesanal.

Nuestro compromiso con el estudio del arte popular nos ha llevado a editar materiales valiosos en aras de dar divulgación al arduo trabajo que so-

bresalientes investigadores zacatecanos obsequian a las nuevas generaciones, como es el caso de esta excelente obra.

Sean todos ustedes bienvenidos a este viaje por la vasta tradición artesanal, que habla de nuestra tierra misma; sean testigos de la sensibilidad mostrada en los trabajos artesanales hechos por manos zacatecanas, porque son una muestra viva que nos recuerda todos los días quiénes somos y de dónde venimos.

Zacatecas en su arte popular: Moyahua de Estrada

José Arturo Burciaga Campos

Hablemos de cultura y sus campos. Cabe hacerlo con relación al municipio de Moyahua que, entre la lista de los 25 que conforman la colección del proyecto *Recuperación, preservación y difusión de los oficios artesanales de las regiones del estado*, tiene un lugar especial por contener en su territorio diversas y ricas manifestaciones de la cultura. Una idea fundamental es recurrente pero necesaria: las manifestaciones de la cultura popular como parte del desarrollo social en el territorio de las ideas de progreso individual y colectivo. Cabe destacar que el término «cultura popular» suele ser arbitrario porque no se puede distinguir la frontera entre lo «culto» y lo «popular». Cultura sólo hay una: la que se genera con el actuar del ser humano en sus contextos. Por cuestión práctica utilizamos la «categoría» popular de la cultura. En este sentido, las limitantes conceptuales provienen de una clara falta de estudios serios sobre el tema de las artesanías en particular y del arte popular en general. Los enfoques que se han volcado, acerca de estas expresiones culturales, han sido desde el punto de vista antropológico, de historia comunitaria o en el plano descriptivo de técnicas o procesos productivos, como al respecto apuntan Magdalena Mas y David Zimbrón.

Cultura popular y algunos marcos de referencia

El instrumento que representan las políticas públicas, a favor de las manifestaciones culturales y su impulso en las regiones del estado, se ha tornado imperante en la época actual para motivar su construcción. Aquí es necesario hacer una distinción entre región, regionalización y regionalismo. El primer concepto se remite directamente a la idea de territorialidad; el segundo alude al proceso en el que ese territorio se transforma, incluidas las gestiones del Estado y la participación social para lograrlo; la tercera es el sentido único o particularista que le imprimen otra vez el Estado y la sociedad, lo que marca la diferencia con otras regiones fronteras. A esos tres factores, relacionados con la territorialidad, deben ser conducidos los esfuerzos de una racionalización de recursos públicos y privados para lograr una diversa, rica y palmaria construcción regional.

El reto de descubrir los elementos nodales de una cultura popular local se inscribe en el proceso de investigar en el ámbito mismo de la gestación cultural, previo diseño de investigación y formulación de metas, objetivos, actores y contextos donde el fenómeno de la artesanía, como eje fundamental de análisis, tiene lugar. Moyahua constituye todavía una incógnita en muchos aspectos, porque no es fácil aprehender todos los procesos y manifestaciones tangibles e intangibles que contiene en su territorialidad.

Aquí está inmersa la llamada «cultura popular». Las relaciones, a fin de cuentas, entre ésta y la sociedad constituyen el campo más inmediato y próximo a un grupo de realidades. Una, la más sólida y necesaria, es la que genera inversiones, mercados y consumos. En la tan rebuscada, llevada y traída mundialización, el arte popular que produce *un* individuo «busca un rincón» cerca del *otro* para tratar de mostrarse, ser adquirido, venderse, disfrutarse, regalarse o, en una palabra, ser útil.

Desde la década de los ochenta del pasado siglo xx, el Estado mexicano abandonó paulatinamente algunos patrocinios y lo que significaba «paterna-

lismo gubernamental». Se intentó incursionar en una economía de apertura, pero en líneas de producción económicas ya consolidadas (agricultura, ganadería, comercio, servicios, energéticos). En este marco, las artesanías no estaban inscritas al no ser un sector estratégico de desarrollo para el país; tampoco estaban en la agenda política nacional (en este sentido aún se tienen graves visos de marginalidad). Los recortes de presupuesto escalonados y consecuenciales, debido a las crisis económicas del país, perjudicaron al ámbito de la creación y la producción artística. Las artesanías fueron afectadas igual o mayormente con estas medidas.

Para identificar el contexto en el que se inicia la andadura de las artesanías zacatecanas, es necesario recordar acontecimientos, sobre todo en el ámbito de la política y la economía nacionales. Es indudable que la actividad artesanal mexicana tuvo un decidido impulso y apoyo en el periodo 1970-1976. El gobierno de la república encabezó la creación de instituciones específicas para ayudar al sector de la producción artesanal. No obstante, la aventura contemporánea para la creación artística popular y sus consecuencias (organización, capacitación, mercados, comercialización y otras) apenas recomenzaba. Algunos sectores históricos artesanales zacatecanos —como el textil de Villa García— se vieron beneficiados en este periodo. Durante el sexenio 1982-1988, la economía estaba orientada al mercado internacional como única salida a la recesión y estancamiento de la actividad productiva de México. La etapa se caracterizó por una hiperinflación (niveles hasta de tres dígitos). Este lapso se consideró como una «década perdida», inscrita en una crisis producida por la deuda externa y en los altibajos del sector productivo de energéticos. Se inició una etapa de privatizaciones de las empresas paraestatales con el seguimiento a una política neoliberal basada en el libre mercado interno y externo. México ingresó al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT) en 1986. Esto no resolvió ningún problema nacional, ya que por el excesivo proteccionismo que se dio en nuestro país, se crearon fuertes monopolios que no eran ni competitivos, ni productivos y menos eficientes ante el comercio exterior. En la década de los noventa se firmó el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y Canadá, donde se

comina a capitales extranjeros a invertir en el territorio nacional para usarlo como plataforma de exportación hacia nuestros vecinos del norte. La suma de todos estos sucesos políticos, aunada a un alto déficit en cuenta corriente y una baja capacidad para hacer frente a los compromisos de la deuda, junto con aumentos sucesivos a las tasas de interés estadounidenses, obligaron a México a devaluar su moneda hasta un 40%, creando una reacción en cadena en América Latina caracterizada por la fuga de capitales (conocida como efecto «Tequila»). Más adelante México ingresó a la política plena del llamado neoliberalismo. Los costos indirectos de ello fueron desafortunados acontecimientos, como asesinatos políticos, la quiebra en el sistema financiero interno y hasta una rebelión armada indígena en el estado de Chiapas. Ya en el sexenio 1994-2000, concretamente en 1996, México dio señales de recuperación económica. Se logró una paulatina estabilización en 1997, que se mantuvo hasta los primeros años del siglo XXI, alterada por una nueva crisis financiera global iniciada en el segundo semestre del año 2008.

En cuanto al contexto estatal, la modernización del país, desde el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas del Río, influyó en el ritmo de desarrollo de Zacatecas. Las actuaciones de gobiernos estatales sucesivos, cercanas al poder del centro del país, permitieron un tránsito sino suficiente, si aceptable dentro del proceso de modernización nacional. La expresión más recurrente de este camino a la modernidad y a la dinámica contemporánea no estuvo exenta del peso enorme en los niveles de pobreza y marginalidad. Las limitaciones del desarrollo estatal, en el periodo que va desde 1940 hasta finales del siglo XX, se marcaron (de nueva cuenta) por las históricas condiciones fisiográficas en algunas regiones del estado: clima seco, escasos recursos hidráulicos, suelos erosionados y precipitaciones pluviales ahora irregulares por el cambio climático mundial. En este contexto, la población con sus tradicionales sesgos migratorios se acentuó.

La historia de una recuperación económica del Estado mexicano, que comienza a registrarse desde finales del milenio pasado y en los primeros años del tercero, no ha llegado a influir marcadamente en el sector artesanal del país. No al menos en aquellos estados donde la actividad en cuestión comien-

za a ser apoyada o impulsada, como en el caso de Zacatecas. Máxime si tomamos en cuenta el perfil binacional y migratorio del estado. Los trasiegos olvidados de la población desde tiempos históricos (la migración es un fenómeno también natural, inherente no sólo al ser humano sino a las especies animales y vegetales) han repercutido en la conformación de Zacatecas. Es una entidad, como todas, que no terminará nunca de modificar sus mapas demográficos debido a los intercambios poblacionales. Se encuentra, hablando de sus éxodos a Estados Unidos, en la llamada circularidad de la migración con el movimiento de las remesas de dólares, que representan el sustento de cientos de miles de familias. No todo es dinero. Aquí, en este marco de movilización constante, se inscriben las «ganancias o las pérdidas culturales», pero también las modificaciones y transformaciones que van delineando los perfiles de una sociedad, los sesgos de una identidad —llámese ésta nacional, regional, estatal, municipal o local—. Es oportuno recordar las palabras de Alfonso de María y Campos: «la migración es la fuerza vital que nutre a las comunidades, es el motor privilegiado del intercambio cultural y de las grandes transformaciones sociales». En este carácter de «sociedad migrante» se inscriben también los fenómenos de aculturación, inculcación, transculturación y desculturación.

Territorios del arte popular y sus necesidades de difusión

Los intercambios culturales sobre la artesanía y las manifestaciones de arte popular en la zona de Moyahua tienen diferentes grados de intensidad. Dependen de las relaciones que se dan en la localidad y de los procesos de industrialización más cercanos. Éstos llevan en sí las influencias en los procesos productivos, el empleo, el perfil de las actividades predominantes y la actividad artesanal desplegada. Hay que recordar que el grado de industrialización en el estado es incipiente y que las principales industrias que están funcionando se encuentran concentradas en el centro del mismo. Este polo industrial está modificando y regulando el desarrollo social y desde luego los patrones

generales de la cultura estatal. No obstante, la cercanía o lejanía de estas zonas industriales, con municipios como Moyahua, deja sentir un esquema de cambios en el patrimonio histórico y las actividades artísticas locales. La idea de que la industrialización sólo trae consigo beneficios está muy arraigada entre la población en general, por lo que al momento de elegir entre dedicarse al trabajo en este sector o al de la artesanía, la desventaja la tiene éste último. Las «comodidades» que se obtienen al trabajar en el sector secundario de la industria de la transformación dan a sus ejecutantes (entiéndase asalariados) una seguridad que se observa en la obtención de un sueldo de forma regular y constante. Se quiere decir con esto que la competitividad entre sectores es inevitable. El «gigante» de la actividad industrial contra el «pequeño» de la artesanía mantiene una distancia enorme que explica, en gran parte, las acciones que a favor de una u otra desarrolla el Estado mexicano. Reiterando, la actividad artesanal se encuentra en bajos niveles de tratamiento en la agenda política nacional.

La expansión urbana ha sido otro de los factores que inciden en el avance social, en el progreso o retroceso de sus rubros (la cobertura de los servicios de salud, de educación, entre otros). Moyahua, como cabecera municipal, es una ciudad pequeña pero con todos los rasgos de la urbanización moderna mexicana, que arrastran beneficios y contradicciones para sus habitantes. En este medio complejo y diverso es donde se moviliza la acción y la actividad de sus artesanos que, independientemente de su número de actores, luchan por destacar en todo el concierto de desarrollo local. Ante esto, se tiene el dilema del grado de integración de las sociedades rurales del mismo municipio. Parece más favorable este ámbito para el trabajo artesanal y para la conservación de las costumbres y tradiciones del arte popular, como parte del contexto de la actividad artesanal. Sin embargo, el avance del fenómeno global de la urbanización ha desvirtuado muchos de los oficios tradicionales junto con sus valores propios y propicios para su desarrollo sostenible. Es parte de las dificultades que plantea un avance cultural diverso e innovador, debido a las relaciones entre la educación y la cultura, a las complicaciones de un sector emergente (en Zacatecas) como lo es la artesanía y a la atención (o

falta de ésta) que en el sector aplica el Estado en sus tres niveles de gobierno —federal, estatal y municipal—.

Dentro de estos marcos de política neoliberal es donde se inscribe la necesidad de apoyar al sector de la producción artesanal, junto con sus contextos de manifestaciones en el arte popular local. Una manera de hacerlo es con la difusión del quehacer de los artesanos.

La comprensión múltiple no sólo del fenómeno artesanal, sino del arte popular local y regional, es otra de las aristas necesarias para dotar de personalidad propia y de grados de autonomía al sector, para que éste se beneficie de las políticas públicas. Éstas no deben limitarse a la administración o entrega de presupuestos y recursos concretos para que sean ejercidos por los artesanos o los gobiernos municipales en beneficio de aquéllos. El sector productivo que representa a los artesanos debe estar conectado con el poder del Estado, pero también con los ámbitos de la comunicación, la empresa, la industria, el turismo, la cultura y la educación, fundamentalmente. Con estos vínculos se ponen en marcha las responsabilidades compartidas y las acciones prácticas para lograr el avance que se requiere en la materia. La obligación del Estado en las tareas culturales y de difusión es compartida y no privativa de éste. Es posible acceder al desarrollo cultural con toda la sociedad. En virtud de esto es razonable que el mismo Estado, a través de sus órganos de poder y difusión, implemente una «educación en pro de la artesanía» donde la población se inmiscuya plenamente. Llamar la atención en temas concretos (como el arte popular) puede parecer complejo, pero con programas de difusión, como el de la presente memoria, se está en un camino correcto.

Este producto editorial tiene por objeto recuperar la memoria histórica de oficios artesanales tradicionales tanto de localidades urbanas como del medio rural, para el cual se desarrolló un proceso de obtención de información de fuentes documentales y de campo. El proyecto se materializó en tres actividades fundamentales: rescatar y preservar la memoria histórica de oficios tradicionales artesanales; capacitar a jóvenes y a nuevos artesanos en el conocimiento y dominio de técnicas y procesos artesanales tradicionales; apoyar una difusión amplia del patrimonio cultural local que representa

la actividad artesanal y sus contextos. La segunda, aunque parezca ajena al presente proyecto editorial, se contempla a mediano y largo plazo, ya que la investigación invertida en esta memoria se procesa con la finalidad de conformar un equipo humano que se encargue de diseñar programas de capacitación, ejecutados por el mismo Instituto de Desarrollo Artesanal. Dentro de las metas fijadas en este proceso se inscribieron las siguientes: rescatar la memoria histórica de 25 municipios del estado mediante la investigación, producción, impresión y difusión de igual número de correspondientes memorias artesanales; elaborar la memoria histórica de ramas artesanales; realización de 25 cursos de capacitación en diferentes regiones del estado para la selección de jóvenes en distintos municipios y la inclusión de diez talleres depositarios de la actividad artesanal tradicional.

El camino no resultó fácil. Fue necesario recurrir a la unificación de la información recuperada de los ámbitos institucional, documental, bibliográfico, gráfico y de campo, para luego llevarlos a la revisión y corrección de los productos obtenidos, culminando en una propuesta de diseño y edición para la impresión de cada una de las memorias, como ésta correspondiente a Moyahua de Estrada.

Perfil geográfico e histórico del municipio

Moyahua de Estrada se encuentra en la parte sur del estado, en la llamada región del Cañón de Juchipila. Tiene una superficie de 528 kilómetros cuadrados y una altura media de 1200 metros sobre el nivel del mar. Colinda al sur con Ixtlahuacán del Río, Jalisco; al este con los municipios de Nochistlán, Yahualica y Cuquío (Jalisco); al oeste con el municipio de Mezquital del Oro. Cuenta con 17 localidades y 30 rancherías. La mayor parte de su superficie está constituida por las sierras de Nochistlán al este y la de Morones al oeste. Sus cumbres más altas son el cerro de la Tapona, el cerro de Los Trabajos y el cerro del Gavilán. El clima del lugar es predominantemente cálido, a excepción de las partes altas de la sierra. El municipio debe su nombre, primero, a las palabras náhuatl *moyotl* (mosquito) y *ahuatl* (encina), lo que significa «mosquito en la encina», aunque en la actualidad su significado se traduce como «manantial de agua turbia», señalado en el escudo del municipio. El término *de Estrada* es en honor al general oriundo Enrique Estrada (nombre añadido desde 1942). Entre los mitos que existen alrededor del nombre, algunos señalan que Moyahua proviene de *Moya hua*, donde *Moya* significa fuente o de donde brota agua, donde se enturbia el agua.

Los primeros indicios de poblamiento de este lugar datan de 1542, cuando las huestes españolas de Nuño de Guzmán hicieron un recorrido y exploración por la mayor parte de la zona de los cañones.

Presa de Palmarejo.



La ancestral región del Cañón de Juchipila comparte no sólo las similitudes geográficas y bondades hidrográficas, sino también su historia. Se cree que alrededor del año 1129 una de las siete tribus nahuatlacas habitaba estas tierras y durante el posclásico ya los caxcanes predominaban en la región. Esta cultura, a diferencia de las del centro y sur, es conocida por su gran libertad y encarnizada oposición a la conquista y colonización. Hacia 1530 se tienen los primeros registros de expediciones al mando de Nuño de Guzmán y Pedro Almindez Chirinos, así como la evangelización a cargo de fray Antonio de Segovia y fray Juan Badillo. Con estas primeras incursiones

vinieron también los primeros brotes de violencia. El pueblo caxcán fue organizado, del cual destacan algunos nombres, como el de Pentécatl en Xalpa; Xiuhltecultli y Tenquitatl a lo largo del Cañón de Juchipila, y Tenamaztle o Diego el Zácateco en Nohistlán; sin duda, la afrenta más importante fue la del Mixtón (1540-1541). En esta revuelta participaron pueblos indígenas de Michoacán, Jalisco, Zácatecas y Durango. Además, se tuvo noticia de ésta desde Culiacán hasta Oaxaca y seguramente en toda la Nueva España. Muestra de ello es la participación del virrey Antonio de Mendoza.

Exterior de la iglesia.



El nombre del primer encomendero de Moyahua el Viejo fue Francisco de Orozco. Sin embargo, fue sustituido al poco tiempo por su hermano Diego Orozco debido a la muerte del primero en una batalla. Los trabajos en forma de establecimiento del pueblo de Moyahua estuvieron a manos de Diego Orozco.

La etapa conocida como Independencia, a principios de siglo XIX, tuvo también su influencia en esta región, principalmente al paso de Miguel Hidalgo, quien se detuvo en el cerro del Campamento. En 1821 fue firmada el acta de independencia de Moyahua en presencia del alcalde don José Vicente Méndez. Otra etapa histórica de gran influencia, en la parte sur del estado, fue la revolución cristera (1927-1929), concretamente la toma de Moyahua fue dirigida por el general Gorostiza. Las fechas de importancia para el municipio son el año de 1948, cuando se construyó la presidencia municipal, y 1960, cuando se tendió el tramo de la carretera Guadalajara-Saltillo, que pasa por el pueblo.

Entre los principales hechos históricos del municipio está la intervención de Enrique Estrada durante la época del porfiriato. Además, durante el movimiento cristero participaron Camilo, Ángel y Enrique Estrada (un habitante originario del municipio que no era el general) y David Ramírez, así como Santiago Espinosa. De los personajes ilustres del lugar se reconocen a Enrique y Roque Estrada como los más sobresalientes.

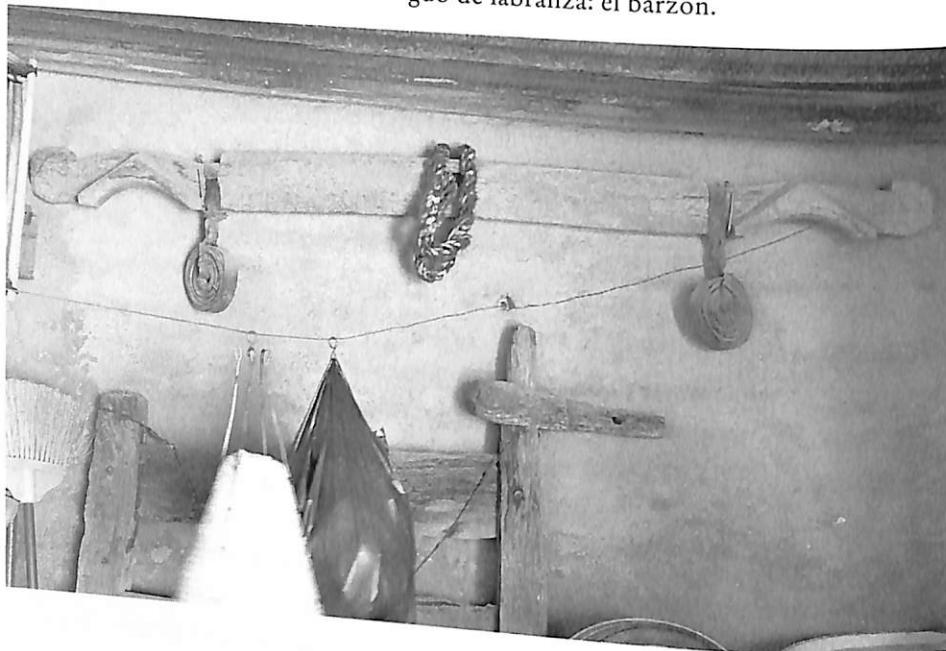
Los principales monumentos históricos son el palacio municipal, el Santuario de Santo Santiago y su atrio, la plaza principal, la plaza del Pergrino y su fuente, además de la estatua al general Enrique Estrada Reynoso.

Contexto económico de la actividad artesanal

Moyahua cuenta con una población cercana a los cinco mil habitantes, con un equilibrio entre cantidad de hombres y mujeres. Pocas personas hablan una lengua indígena además del español. Su promedio de crecimiento de población anual es de tres hijos nacidos vivos por mujer. De acuerdo a las cifras proporcionadas por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), un poco más de la mitad de la población no tiene afiliación a ningún servicio de salud; la otra mitad cuenta con Seguro Popular, seguido del número de los afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y una menor proporción tiene acceso a los servicios del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE). En cuanto a las instituciones para el servicio médico de consulta externa que existen en el municipio, hay tres. Dos pertenecen al IMSS y al Seguro Popular. En relación a las consultas externas que se otorgaron en las instituciones públicas del sector salud, en atención al paciente y de consulta se llevaron a cabo en el municipio un total de 8864. El Seguro Popular se caracteriza por dar apoyo de salud a las familias que carecen de ingresos económicos suficientes o no cuentan con un empleo

que les otorgue este beneficio. Es por ello que las atenciones se otorgan a las personas con estas características. Las consultas externas que se realizaron de parte de esta institución fueron de un total de 282 en el municipio de Moyahua de Estrada. De tales consultas resultaron beneficiadas 579 familias.

Instrumento antiguo de labranza: el barzón.



Con respecto a la educación, existe aproximadamente un 10% de personas adultas que no saben leer ni escribir, las cuales en su mayoría son mujeres. El analfabetismo entre la población infantil es mínimo, en su totalidad son varones los que no saben leer ni escribir. Los adultos que no terminaron su educación básica (preescolar, primaria y secundaria) representan aproximadamente 40% de la población, aunque hay un 10% que la completó y otro porcentaje igual llegó a la educación posbásica. En general, el promedio de educación es entre quinto y sexto grado de primaria. De una población total de 4164 entre hombres y mujeres, 1662 hombres saben leer y escribir. En cuanto a la cantidad de mujeres que lee y escribe es un total de 1987.

En ese mismo sector, los bienes inmuebles con los que cuenta la población de Moyahua de Estrada son 22 planteles educativos. De éstos 94 aulas están a disposición de los alumnos que deseen ingresar. En cuanto a las bibliotecas públicas, existe un total de dos. Los laboratorios establecidos en el municipio son tres. Los talleres son cuatro y 137 anexos para usos múltiples. En la población existe preocupación por los asuntos culturales, pues de los 12,413 ejemplares bibliográficos de los acervos locales, son consultados 9212 en promedio.

Yunta de madera.



De los deportes se puede señalar que en Moyahua hay dos campos de fútbol. A pesar de que es uno de los deportes más populares, también cuenta con espacios para otros. En voleibol hay dos espacios y cuatro para frontón. Atendiendo a la filiación campirana del municipio, dos lienzos charros están destinados para la práctica de la charrería.

De un poco más de mil viviendas que existen en el municipio, la mayoría cuenta con servicios básicos como agua potable, drenaje y energía eléctrica; sólo una mínima proporción no cuenta con éstos. En cuestión de infraestructura, la mayoría de las viviendas posee pisos firmes; sólo un número reducido tiene piso de tierra.

Las actividades que destacan por su mayor producción bruta total, según estadísticas del INEGI, son los restaurantes con servicio de mesero; en segundo lugar, comercio de alimentos, y en tercer lugar, comercio de automóviles y camionetas. En cuanto a las de menor producción, son comercio de artículos para el esparcimiento y, por último, la pesca.

Dentro de las actividades artesanales en Moyahua de Estrada, cabecera municipal, se lleva a cabo la elaboración de máscara tastoán tallada en madera, tejidos de fibras naturales, así como los deshilados y los bordados.

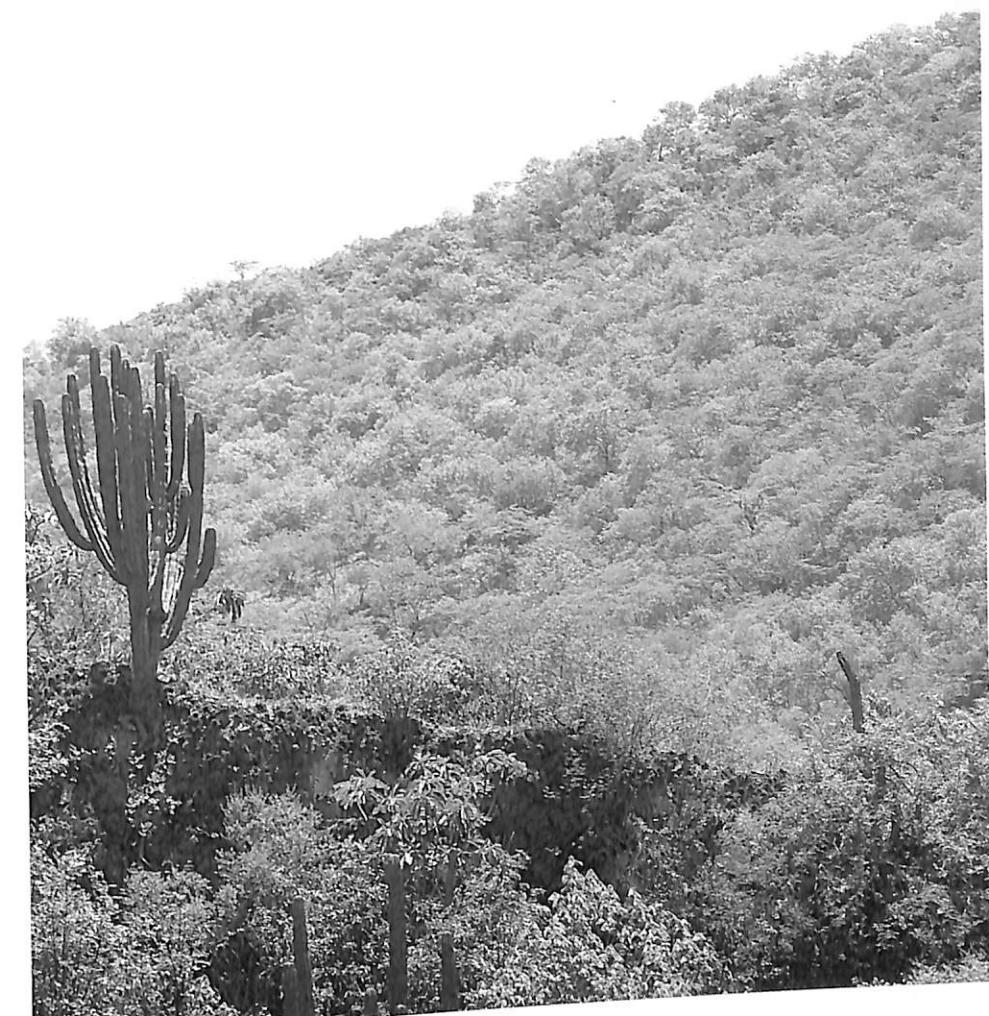
En relación al aprovechamiento de los suelos, existe un total de 53,563 hectáreas como superficie de desarrollo rural, según el uso del suelo y la vegetación. De éstos se usan para la agricultura una cantidad de 8154 y 2428 para pastizales destinados para alimentación de ganado. En cuanto a los recursos naturales, las hectáreas de los bosques ocupan una cantidad de 3157 y la vegetación más abundante se localiza en una superficie de 6964. Las maderas que se utilizan para las máscaras son de los llamados deshechos o cortes pequeños, que ya no pueden ser procesados para la fabricación de otras cosas más grandes, como muebles. Los artesanos solicitan esta madera para las máscaras a propietarios de los terrenos donde hay, ya que se trata de una cantidad mínima.

Cabe señalar que la elaboración de las máscaras es temporal. Se realizan cada mes de julio. En algunos casos, los artesanos las compran en la ciudad de Guadalajara. Es por esto que la fabricación de las máscaras no pone en riesgo de deforestación a la flora de la región.

Respecto a la situación social, destaca la falta de empleos. La mayoría de las personas obtiene ingresos extra de los familiares que radican en Estados Unidos. Muchos de esos migrantes llegan en temporada de fiestas del pueblo, a visitar a sus familiares, lo que significa otra derrama importante para el mu-

nicipio y el estado. Pese a esto, la condición económica general del municipio siempre está en desventaja, por lo ya mencionado y por otros factores, tales como el tamaño de la población, la cantidad de recursos naturales, los pocos giros comerciales asentados en la localidad, la nula industrialización.

Paisaje de la región.



Cultura, tradición y arte popular

La idiosincrasia o forma de ser de una sociedad se manifiesta de formas diversas. Algunas son las expresiones populares (dichos y refranes), la música, los relatos, las danzas, los platillos, las artesanías, entre otras. A pesar de que las diversas regiones del estado comparten rasgos comunes, y dichas manifestaciones culturales son parecidas, siempre hay características distintivas y únicas. El municipio de Mochagua de Estrada no es la excepción al respecto.

Para salvaguardar el patrimonio, se crea en el municipio un registro de las manifestaciones culturales. Con esto es posible sensibilizar a la población acerca de la riqueza cultural con la que cuentan y así interesarlos en la participación activa, en cuanto a que exista información y conocimiento sobre las tradiciones y los posibles mecanismos de preservación de las mismas.

En las tradiciones y expresiones orales se cuentan refranes, dichos, leyendas, corridos y mitos. También son parte de éstas los conocimientos acerca de la naturaleza, como las interpretaciones de los fenómenos naturales y los ritos. Tales conocimientos pertenecen a épocas definidas en el tiempo, originados en circunstancias específicas.

En el municipio de Moyahua de Estrada existen varias costumbres y tradiciones que se llevan a cabo, principalmente, durante las fiestas religiosas. En Semana Santa se desarrollan juegos, como el de «pares y nones», donde el perdedor paga con goma de mascar (chicles). El Viernes Santo se hace un Vía Crucis a las 12 del día, al terminar se celebra la quema de Judas. Durante la fiesta se crean versos aludiendo a personas de entre los habitantes conocidos. De las fiestas que no son religiosas se celebra el grito de Independencia. Despues se realiza el desfile de las antorchas por las principales calles de la cabecera municipal. Al día siguiente se organizan juegos, como las carreras de costales, carreras de burros y el concurso de las ticuarias, que consiste en que dos personas compiten para comerse una ticuara y un refresco de medio litro.

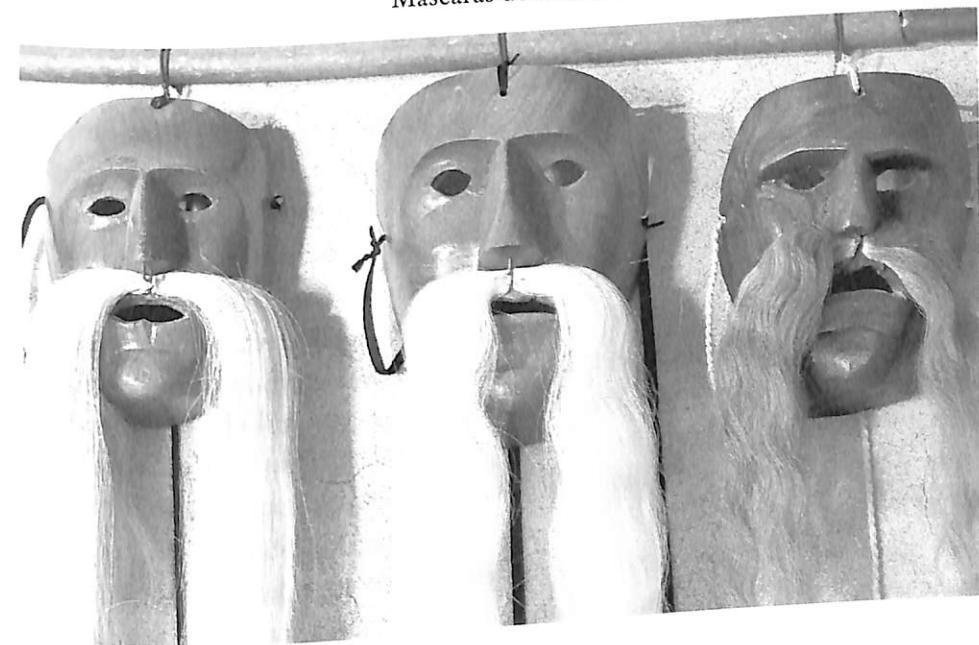
En el mes de noviembre se festeja a Santa Cecilia, patrona de los músicos. Por la mañana se organizan las tradicionales mañanitas y después la misa oficiada en su honor. Los festejos terminan con la quema de un castillo. En el mes de diciembre se adornan las calles con flores de papel de colores, en honor a las fiestas de la Virgen Guadalupana, además del carnaval y baile de fin de año.

Moyahua cuenta con centros turísticos de gran atractivo, como la Sierra de Piñones, a 22 kilómetros al noroeste de la cabecera municipal, donde crece el árbol *pinus maxima martineti*, el cual produce el piñón más grande del mundo. La plaza principal es otro de los atractivos, porque es una de las pocas que se encuentran rodeadas por edificaciones, es decir, no existen caminos, calles o carreteras que la rodeen, sino que dentro de ella están tanto las casas como los puestos comerciales. Es el centro de las celebraciones tradicionales de los habitantes. Una de las festividades comunes es la danza de los tastoanes. El último día de la fiesta, libre para los tastoanes, festejan en la cantina «Estrellita Marinera», que también se encuentra dentro de la plaza.

En el mes de junio sólo se celebra el Corpus Christi y las fiestas de julio son las más representativas en honor al Santo Santiago. Antes sólo se celebraba por tres días, 24, 25 y 26 de julio, pero desde 2008 la festividad dura siete días, ya que se instauró la semana cultural. A partir de entonces, la variedad de la oferta cultural para los habitantes del municipio es más amplia.

La palabra tastoan o tostoan, como también son llamados los participantes, proviene de la voz mexicana «tlatoani», que significa *el señor* (jefe). El origen de la danza se remite a los años posteriores a la conquista de la Nueva Galicia. El disfraz es una mezcla entre las vestimentas indígenas e ibéricas, que son una reminiscencia de las antiguas maneras de vestir de ambas culturas. La danza recuerda las creencias y los hechos del pasado, como la muerte de los guías espirituales de los antiguos caxcanes, la intervención de los dioses durante las batallas y las conquistas de los pueblos.

Máscaras de tastoan.



Durante las batallas de la conquista de los españoles en México, en cada lugar establecieron protectores de los lugares donde se establecían. Las celebraciones al santo tienen su principal atractivo en la danza de los tastoanes, donde se observan algunos ritos bélicos. Esto es porque, durante las batallas de conquista, los caxcanes vieron que el santo a caballo realizaba milagros, para después rendirse ante los conquistadores.

La danza de los tastoanes simboliza la cristianización de los indígenas de la región. Los danzantes que usan las máscaras son los representantes de los indígenas y una persona montada en un caballo caracteriza al Santo Santiago. Él está arriba, tratando de cristianizar a los indígenas mediante golpes que les inflige a los danzantes.

Los tastoanes del municipio de Moyahua usan, durante la fiesta, una montera que se asemeja a una peluca. Las monteras están hechas de colas de vaca. Se usan, entonces, la montera sobre la cabeza y la máscara en el rostro. La madera que se emplea para elaborarlas puede variar. Sin embargo, la tradicional es la de nogal. La principal razón es que la máscara debe llevar marcadas las vetas o estrías de la madera. El proceso de elaboración, para lograr que se vean las vetas, es solamente lijarlas y laquearlas. Otra de las razones es que la madera es liviana y los danzantes no tienen dificultades al llevarla durante la fiesta.

La forma tradicional para hacer una máscara consiste en simular facciones de dolor o angustia. El grito de los tastoanes debe estar en conformidad con el simulacro que se transmite dentro de la fiesta, ya que es una conquista en la cual les quitan todas sus creencias y posesiones. Se trata de representar el dolor de los caxcanes sometidos por los españoles. Es por esto que los tastoanes, durante la fiesta, emiten un grito como un aullido o alarido. En la representación, los indígenas defienden sus tradiciones y costumbres que los españoles tratan de eliminar. Al final, los tastoanes son convertidos a la religión católica.

La danza se compone de varios eventos que están relacionados con las creencias acerca de los acontecimientos de la conquista, tanto espiritual como territorial. La celebración incluye la «Lazada del ángel» y el baile de «Los viejos de la chinana». Estos bailes son acompañados por música de tambora y violín, con interpretaciones como «Los pájaros azules», «La chirriona», «La mala palabra», «Górgoros», «Colorados», «Los coconitos», «La loba», «Los palillos» y «Los viejitos».

La principal figura dentro de la danza es un personaje disfrazado de Santiago. Las prendas que representan al santo son un chaleco y chaquetín

rojo con botones dorados, pantalón y camisa blanca, sombrero jarano, ancho, grande y bordado de rojo; en una de sus manos, una cruz bordada de rojo, y en la otra, una espada de acero para enfrentar a los tastoanes. El caballo que monta el Santo Santiago, que de preferencia debe ser blanco, en el cuello porta una manta roja, un collarín de cascabeles con una silla y grupera bordada de rojo. En la celebración, Santiago aparece y desaparece, recordando las múltiples apariciones del santo durante las batallas.

En la fiesta, los objetos que merecen atención por la elaboración artesanal son las monteras que usan los tastoanes, las máscaras de éstos y de los viejos de la chinana. Éstas, a lo largo de la historia en el municipio, han pasado por varios cambios, de los cuales ahora se sabe de algunos.

Cabe señalar que la ejecución de esta danza se da en diferentes lugares; las máscaras son distintas, ya sea en la forma o en los materiales. La danza de los tastoanes también se realiza en Jalisco. Ahí las máscaras son de animales: es la diferencia que se encuentra en las danzas de Moyahua y de algunos lugares del estado vecino. En la cercana comunidad de La Mezquitera, perteneciente al municipio de Juchipila, las máscaras tienen los ojos de diferentes tamaños, a diferencia de las elaboradas en Moyahua, donde los artesanos buscan un tamaño estándar. Durante las danzas también se representa al Santo Santiago, pero éste va a pie. En algunos lugares, las máscaras no son de madera sino de vaqueta.

En Moyahua, una de las razones por las que se considera que no ha terminado la tradición, se debe a que en cada casa existe un traje de tastoan. Pertenece a los padres y, cuando dejan de participar, el traje se hereda a los hijos, hermanos o sobrinos. Todos los que quieren ingresar al festejo se visten de tastoanes, hacen las diferentes peregrinaciones y actividades en compañía del santo. Para entrar a la danza de los tastoanes no se necesita ser aceptado ni existe un grupo definido. En la danza participan todos los habitantes del pueblo que así lo deseen. La danza de Moyahua abarca varios lugares de la región.

El primer día de la fiesta es el 24 de julio. Los danzantes ensayan las actividades que se realizarán al día siguiente. Se visten los tastoanes y se saca la imagen del Santo Santiago que está en la iglesia. El 25 de julio, día del santo,

es sacada nuevamente la imagen. Hay tastoanes que van y vienen todo el día; la intensa actividad se confunde por algunas procesiones que también tienen lugar en la festividad. Llegan visitantes de otras ciudades, de Guadalajara y Torreón, principalmente. El 26 de julio se extiende el festejo y es considerado un día exclusivo para los tastoanes (libre para ellos). Sin embargo, la libertad que tienen los danzantes se refiere a que pueden hacer las actividades que deseen, pero con los trajes puestos.

Los danzantes pueden bailar dentro de la plaza cerrada, rodeada por arcos y comercios. Incluso, los días 24 y 25 está prohibido que entren a la plaza. Esto se debe a que se considera un lugar de recreo para el resto de los asistentes y los tastoanes, en cambio, hacen un sacrificio. El día 26 es la recompensa por participar en las actividades del Santo Santiago. A los danzantes les abren los cuatro portones para que asistan a la plaza. Entran con colorido de la fiesta.

En la leyenda se dice que el 24 de julio se desarrollaron las luchas contra los indígenas y que éstos vencieron al santo el día 25. Se cuenta que los viejos de la chinana eran una bruja y un brujo de las tribus indígenas. Éstos denunciaron al santo y lo entregaron «en charola de plata» a los guerreros indígenas.

Durante la danza también se llevan a cabo otras celebraciones que están dentro de las tradicionales fiestas. Una es la del Ángel y otra es la fiesta de los viejos de la chinana. Ambas se relacionan con los acontecimientos que, se dice, ocurrieron durante la cristianización de los habitantes del lugar. En cuanto a la danza donde participan los viejos de la chinana, ellos usan las máscaras que pertenecen sólo a estos personajes. El color característico de las máscaras es el negro. Además, están vestidos de harapos, esto de acuerdo a la representación de antiguas creencias de los habitantes del lugar.

El día 25 hay varias peregrinaciones. En la mañana asiste la peregrinación de Yahualica (Jalisco). En la tarde llega otra de Torreón (Coahuila). A partir de las seis de la tarde, aproximadamente, empieza la peregrinación del pueblo de Moyahua. En el transcurso del día se realiza la celebración del Ángel.

En la fiesta, los tastoanes tratan de lazar al Ángel que se pasea alrededor del corredor (la calle entre la plaza y la iglesia). El Ángel es una representación de la conversión de los tastoanes a la religión católica. Esto es una muestra de la aceptación de la religión católica. Al danzante que logra lazarlo se le da un premio. Otro símbolo de la conversión de los tastoanes a la religión católica es una cruz de carrizo que lleva un danzante en la montera.

El 26 se festeja la danza de los viejos de la chinana, día que también se considera libre para los danzantes. Toman a la vieja de la chinana para subirla a un burro. Con los viejos de la chinana, los danzantes se van bailando hasta llegar a la plaza. Con este baile se representa el castigo que recibieron los brujos por engañar a los tastoanes.

A pesar de los símbolos en apariencia definidos, la celebración contiene significados ambiguos. Para muchos, la llegada de los viejos de la chinana a la plaza indica como lo antiguo se apodera del lugar. Es así como los pobladores aceptan las viejas prácticas y las tradiciones de los antiguos caxcanes. Para otros, los viejos de la chinana son objeto de travesuras y al viejo se le arrebata su compañera en señal de que no apoyan las creencias que se consideran ajenas al catolicismo.

La vestimenta del santo es la de los tradicionales charros de la región. Usa en una de las manos una cruz que representa a la religión católica, y en la otra lleva la espada con la que serán golpeados los tastoanes. También hay un Santiago que se encarga de pagar las mandas de los creyentes.

El tastoan representa al paganismo y la brujería de los indígenas. El santo representa al cristianismo. Los indios que están en la lucha tratan de quitarle la cruz durante la batalla. Con esto los españoles intentan imponer la religión católica. Los indios corren junto con él y simulan una lucha. La máscara y la montera son un disfraz, mientras que en la mano se usa un cuerno de venado, distintivos fundamentales de un tastoan de Moyahua. Este cuerno es el arma que usaban anteriormente los indígenas para las luchas entre ellos. Una de las batallas o lucha llevaba el nombre de «desgreñés». Se arrancaban las colas de vaca de las monteras y las máscaras. Durante la fiesta, los danzantes están en grupos de cinco o seis personas. Esto es para que no

los tomen por sorpresa durante las «desgreñadas». Ahora esto ya no sucede, pues son tantos los tastoanes (la asistencia ha llegado a los 350 participantes) que prefieren mantener la calma para que no se susciten pleitos. Si hay riñas, son mínimas.

Actualmente, las fiestas han sido modernizadas; se aprecia en la cantidad de ornamentos en la indumentaria. Antes la vestimenta del tastoan era más cerrada: se disfrazaban de manera que no se supiera la identidad, esto infundía miedo en los observadores. Ese temor proyectado simbolizaba el estado de ánimo de los participantes en la fiesta: el miedo de que su mundo se terminara a manos de los conquistadores españoles.

Otras de las prendas que llevan algunos de los tastoanes son las chivarras o chaparreras charras, el sarape, las mangas y el cuadro o toalla. Ésta es una prenda utilizada para amortiguar los golpes de la espada del Santo Santiago. Anteriormente, los danzantes usaban los capotes tejidos de palma que eran para el campo, cuando los campesinos sembraban. El uso de las chivarras es más frecuente: las llevaban sólo las personas adineradas. Ahora ya hay más gente que tiene la posibilidad de comprarlas.

Entre los tastoanes existe una organización jerárquica. La máxima autoridad es el primer capitán. Éste se encarga de acomodar los horarios de las procesiones y arreglar la imagen del santo. También arregla a los que se van a «santiagar», que es como se les llama a los que se van a vestir de Santo Santiago. Además, acomoda a las personas que tendrán los papeles de vieja y viejo de la chinana. Para ser primer capitán es necesario que haya participado dentro de las danzas en festividades anteriores. Otro de los requisitos es que tenga caballos, que monte con destreza y que haya representado al Santo Santiago. En el momento que falte algún Santiago, debe subir a un caballo y representar al santo. Si no hay caballos, también tiene que prestarlos o conseguirlos. Generalmente, los horarios son los mismos en lo relacionado a las actividades. Los habitantes del municipio que deseen vestirse de tastoan acuden al capitán para informarle su deseo.

El capitán se reúne con el sacerdote del pueblo, para saber cuáles serán los horarios de las misas y las procesiones. Otra de las autoridades importan-

tes es el comandante de policía, para que entre él y el oficial de tránsito supervisen que las calles no estén bloqueadas para la procesión que se efectuará durante la danza de los tastoanes. Además, aumenta la vigilancia para que no existan desórdenes en el acto religioso. Últimamente se formó un patronato que adecúa las actividades para definir horarios y lugares.

Tastoan.



El capitán cuenta con la ayuda del segundo capitán. Ambos son las máximas autoridades del festejo. Ellos pueden contar con el apoyo de ayudantes. Los capitanes organizan la fiesta, pero no están vestidos de tastoanes. Antes había ayudantes de capitán vestidos de tastoanes. Los capitanes se visten como los demás danzantes, la única diferencia es que las motas que usan son de otros colores. Éstas son de estambre, colocadas en la nariz de las máscaras. El color característico de las motas de los capitanes es el rojo. Los demás tastoanes

pueden usar cualquier tipo de color; el color rojo está también reservado para los ayudantes de los capitanes cuando se visten de tastoanes. Tanto al capitán como a los ayudantes los eligen durante una reunión que, previamente, el primer capitán en turno organizó para los preparativos.

En cambio, el color de las monteras no tiene relación alguna con jerarquía de los danzantes. Lo importante es que estén greñudas. Cabe señalar que los colores de las colas de vaca se relacionaban con el color del ganado que se criaba en las rancherías del municipio. Es por eso que la mayoría de las colas eran pintas, debido al ganado de la región. No había de un solo color. En los rastros mataban el ganado criollo, el cual tenía las colas pintas. Pero ahora ya existe una mayor variedad de ganado. La influencia proviene de los emigrantes. Cuando participaban, pedían que sus monteras fueran de un solo color. Para que esto fuera posible, ellos pagaban más y en dólares. Es por eso que las monteras blancas se empezaron a fabricar en mayor cantidad. En una temporada era parte del traje «bien puesto» que las monteras fueran blancas y las máscaras negras con bigotes blancos. Era la combinación que se buscaba en los trajes. Pero desde el año de 2002 empezaron a incluirse las negras, peñirrojas y de otros colores. Lo que no cambia es la vestimenta, que puede ser desde pantalones, camisa o guantes. Lo que nunca es diferente es la montera, la máscara y el cuerno de venado.

La realización de la indumentaria de los tastoanes, lejos de significar un negocio, encarna las tradiciones del municipio. La vestimenta de Moyahua es particular. En otros lugares también tienen sus propias características, pues en todas las regiones se visten de maneras diversas. Continuar con la tradición es parte de la conservación de la identidad. Ahora, los migrantes las compran de recuerdo. Además, en Estados Unidos se han organizado para que se realicen las fiestas allá. Los que no pueden asistir a Moyahua se reúnen en California para convivir entre paisanos y hablar sobre las fiestas de su región.

Los artesanos también se dedican a las labores del campo; la elaboración de las monteras y las máscaras no se puede considerar un comercio fijo o un medio frecuente de ingreso. La demanda de estos objetos del ritual comienza en los primeros días del mes de julio. Es entonces cuando algunas personas

empiezan a lanzar cohetes para anunciar los festejos. Inician el novenario y los rezos para pedirle al santo. Llegan los migrantes de Estados Unidos y buscan sus trajes, los arreglan y cuidan que nada les falte para celebrar las fiestas.

Uno de los aspectos que los organizadores cuidan es que si los tastoanes noveles quieren incluir cambios representativos, les señalan la razón por la cual es importante no hacerlo. Sin embargo, estos cambios se dan en razón de la tradición. Es decir, si la máscara es de plástico o de muy diversos colores, tal vez no importaría. Pero si la tradición de la danza es usar máscaras de madera hechas a mano, es mejor que se note el excelente trabajo que hacen los artesanos. Incluso, es importante que los que participan por vez primera se informen acerca de lo que es un tastoan. Los capitanes dan charlas sobre el significado de este personaje.

También la fiesta refleja el pasado de los habitantes del municipio. En algunos lugares, las personas no conocen a Moyahua, pero sí saben de los tastoanes. Ellos son un símbolo. La danza de los tastoanes es probable que continúe incorporando innovaciones, pero la esencia de la tradición perdurará. Lo anterior es porque a los niños se les inculca la costumbre. Después de la celebración conocida, se organiza una fiesta para los niños. Los danzantes permitidos en la fiesta de los adultos deben tener una edad mínima de 18 años. Antes los niños participaban con los adultos y tenían problemas y hasta accidentes con caballos; también había pleitos entre tastoanes a causa de los niños. Cuando se percataron del problema, se consideró separarlos para evitar más accidentes. La persona que empezó a promover la fiesta de los niños es Enrique Reynoso. Se acostumbra que, después de terminada la fiesta de los niños, los adultos les ofrecen pozole.

La danza de los tastoanes se ha dado a conocer en la capital del estado a través del Festival del Folclor. Se presentaron en el año de 2007. En 2008 no fue posible porque los danzantes, al ser voluntarios y pedirles estancia de cuatro días en la ciudad de Zacatecas, no les fue posible permanecer debido a que cada uno de ellos tenía compromisos laborales.

Esta tradición, debido a su alto contenido cultural y popular, atrae la atención de investigadores y periodistas para realizar libros y reportajes.

Pero también acuden turistas que llegan a visitar y descubrir los valores de la región. Los visitantes más frecuentes provienen de Jalisco, Coahuila, Estado de México y la Unión Americana.

De las influencias que se han recibido de otros lugares, se cuentan los gestos en las máscaras. Como las técnicas se transmitieron de generación en generación hasta el presente, se han preservado diversos rasgos (españoles, sobre todo). Ahora, los danzantes utilizan máscaras con rasgos muy diversos.

La cantina «Estrellita Marinera» es el lugar de reunión para los danzantes. El dueño anterior, desde el año de 1946, Gonzalo Haro Estrada, abrió las puertas para los festejos. Además, se le reconoce por conservar otras tradicionales como los «pares y nones» y juegos como las carreras en burro y la de costales. El propietario actualmente es Ricardo Haro Ramírez, hijo de Gonzalo, a quien también se le reconoce por el apoyo a las tradiciones, pues asimismo acepta a los danzantes con especial aprecio. Existen, en la cantina, canciones especiales que sólo se tocan durante las celebraciones de la danza y fiesta de los tastoanes. Los días cuando se toca esa música son 24, 25 y 26 de julio. Hay tres días adicionales por la danza de los niños tastoanes. El primero de agosto se realiza la peregrinación de todos los comerciantes, donde también participan tastoanes y se tocan las canciones tradicionales de la danza. La música, con el tiempo, se ha hecho imprescindible. De las canciones más ejecutadas, además de las ya mencionadas anteriormente, destacan «La Carmelita», «Pueblos de Sonora» y «La María Antonia». En el año de 2007 se agregó una canción llamada «El mechón». A pesar de que existen varias canciones que se agregan, las tradicionales no dejan de ser tocadas. En la cantina «Estrellita Marinera» está prohibido tocar la música de los tastoanes durante otros días del año.

La importancia de la fiesta, incluso, se puede señalar por la manera en que la gente mide el tiempo. Generalmente, las personas hablan de un año nuevo y viejo en relación a diciembre y enero. Pero en el municipio de Moyahua esto se entiende de acuerdo a la fiesta de julio y se habla del antes y el después de dicho mes. En 1988, la participación fue de hasta una tercera parte menor de asistentes a la de los años más recientes. La fiesta tastoan se ha mantenido y difícilmente se perderá.

La tradición oral: una leyenda de Moyahua

Aunque la danza de los tastoanes es una fiesta muy conocida y de ésta se han dado bastantes y diversos testimonios en el territorio zacatecano, la historia de sus inicios es más remota y es posible rastrearla hasta lugares insospechados. Simplemente, los orígenes de las representaciones de combates fingidos empezaron entre los griegos, cuna de la cultura occidental. De ahí que la danza de mayor influencia, dentro de la cultura hispana, es la denominada danza de moros y cristianos, difundida por los frailes misioneros durante el siglo XVI.

La leyenda en la que se sustentan las creencias de los moyahuenses está basada en los acontecimientos de conquista ocurridos en varios lugares. Sin embargo, entre los espacios más difundidos se encuentran los escenarios de las batallas más destacadas ganadas por los españoles contra los indígenas. El Santo Santiago aparece en la danza, pues se trata de la representación de la leyenda sobre el personaje en la batalla de Tetlán, donde Beltrán de Guzmán dominó a los caxcanes con la ayuda milagrosa del Santo Santiago. También se cuenta de una historia donde intervino el santo, durante el sitio de Oñate en Guadalajara, para someter la región de la Gran Caxcana.

Además, rememoran los mitos acerca de la batalla en el cerro de El Mixtón. La leyenda que se cuenta de este acontecimiento es que el Virrey Antonio de Mendoza estaba desesperado debido a los 20 días que tenía la lucha sin avances para sus huestes. Una de las razones por las que no podía sofocar la sublevación era la imposibilidad de acceder, de parte de los conquistadores, a los indígenas, parapetados en un cerro escabroso y escarpado. Despues de varios días de lucha e intentos por llegar hasta los bravos indígenas, se retiró a descansar con sus hombres, para continuar en otro momento.

Entre los asistentes se encontraba el padre Antonio Segovia, quien decidió rezar por el pronto desenlace de los acontecimientos bélicos. Lo siguieron algunos soldados, de los cuales se conocen los nombres de Cristóbal Romero,

Pedro Placencia y otros cuatro no identificados. De repente, escucharon una voz entre los matorrales que les decía: «Dígales, padre Segovia, que por aquí va el camino». Admirados por la voz que escuchaban, se dirigieron a ver de dónde salía, porque no se veía a nadie a muchos metros de distancia y el grupo que acompañaba al sacerdote estaba junto a él y no se había dispersado.

Se sorprendieron cuando encontraron señales de lo que podría ser la forma de subir, de manera segura, al cerro donde se encontraban los guerreros. Fue el medio que los condujo hacia los flancos del peñol. Subieron, batallaron y la lucha finalizó. Desde entonces existe la leyenda que fueron ayudados por el Santo Santiago y los ángeles para conquistar a los indígenas del lugar.

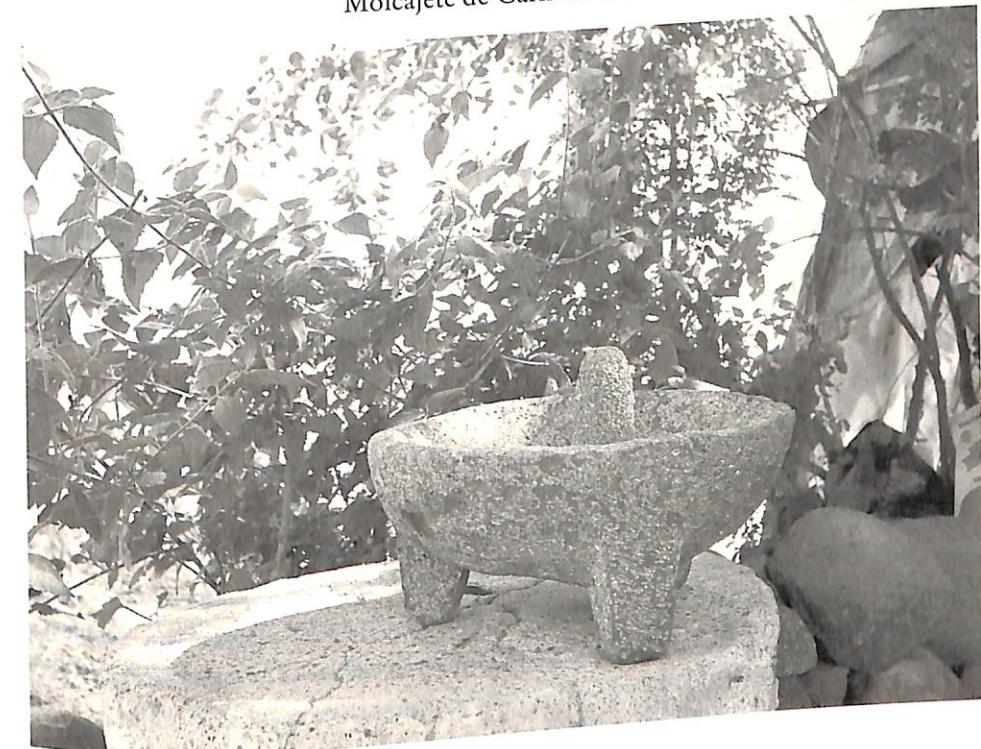
Origen de las actividades artesanales en Moyahua de Estrada

Anteriormente, en el municipio de Moyahua existían muchas artesanías, porque las personas no salían de sus ranchos y elaboraban sus propios productos para el hogar. La gente hacía ladrillos, ollas, petates, canastas, chiquitorteadoras. Además, se fabricaban máscaras, monteras y prensas principalmente los que se encontraban en la región. De algunas de las labores artesanales más antiguas ya no se tiene el dato preciso acerca de su origen, sólo se conocen las referencias recientes. Una de las principales ramas artesanales producidas en la región era la alfarería. Las artesanías elaboradas en el pasado eran tejas, cántaros, platos de barro. La alfarería era rústica, pues no tenía formas definidas en cuanto a representaciones típicas de la región. Esto tal vez se debía a que los productos no eran para la comercialización. Las diferentes lozas y productos de alfarería eran para autoconsumo. Ahora los productos de barro ya no se hacen. La comunidad conocida por los diversos objetos en la rama artesanal de la alfarería era Huejotitlán.

Las fibras naturales eran trabajadas en el pasado. Todavía lo son, pero en menor medida y con algunas variantes. Eran hechos capotes o chinás. Los

tejían con palma y se usaban, especialmente, para cubrirse durante las lluvias. Para el municipio de Moyahua existió la facilidad de que los artesanos vendieran varias de estas prendas en la Ciudad de México. Esto fue posible gracias a que tuvieron un enlace con alguien interesado en los capotes, como un recuerdo de los objetos artesanales que se realizaban en el pasado. En las comunidades cercanas eran elaborados petates, en menor medida, y generalmente se usaban para el hogar. Los canastos que se tejían tenían diferentes tamaños, como chiquitorteadoras, canastos para la recolección del maíz conocidos como canastos piscadores. Los principales materiales usados para la elaboración de tales cestos eran el carrizo y el otate. Este tipo de artesanías se relacionaban con labores del hogar, el almacenaje de alimentos y productos del campo.

Molcajete de Carmelo Ponce.



En la actualidad, de la rama artesanal de fibras naturales se elaboran los chiquiuites. Otros de los productos son las sogas de ixtle. En la comunidad de Cuxpala, algunos artesanos hacen quilihuas a las que también les llaman petacas y huicolas. Estos cestos se usan para cargar frutas, maíz o quesos. Cuando se usaban los animales como medios de transporte (burros o caballos), los campesinos las empleaban para conservar sus diferentes frutas o verduras. Las diferentes técnicas que se realizaron en el pasado se conservan gracias a que los pocos que aún saben trabajarlas continúan elaborándolas, pero para autoconsumo. Sólo hay un artesano que vende, aunque sólo por previo pedido.

En cuanto a los principales trabajos de textiles que se elaboraban, se encuentran los listones de deshilados, considerados como las artesanías de mayor antigüedad. Las mujeres de antes las usaban para la ropa de los bebés, pero ahora ya nadie sabe elaborarlos. Los listones se hacían con tres y cinco hebras. Sólo hay una artesana que conoce la elaboración del cordón. Estos cordones de deshilados se hacían de manera manual, sin la ayuda de agujas u otros objetos.

Las artesanías relacionadas con la danza de los tastoanes son las máscaras y las monteras. Acerca de los datos sobre la antigüedad de la realización de tales indumentarias, éstos se pierden en el tiempo. La información más remota data de algunas décadas atrás. El dato más directo y reciente, en el municipio de Moyahua, es el de un artesano que, durante años, fue el único en producir las monteras de la danza de los tastoanes: Cirilo Reynoso, quien murió en el año de 2002. Las monteras también han tenido cambios significativos en el transcurso del tiempo. Cuando el artesano Santiago Arzate Tello, el de mayor antigüedad dentro la elaboración de los implementos de la danza, empezó a fabricar las monteras, éstas eran grandes e incomodas, por lo que resultaban demasiado pesadas para los danzantes. El bonete era de 40 ó 45 centímetros. Otro artesano realizaba monteras más pequeñas. Sin embargo, también resultaban pesadas, pues llevaban bastantes colas de vaca. En el caso del artesano Santiago Arzate, aprendió que la medida aproximada más cómoda era de una altura de 35 centímetros, con 30 colas de vaca en el bonete.

En el municipio de Moyahua eran elaborados muebles con un estilo rústico. Los materiales, al igual que varios de los que se usan actualmente, se

obtenían de la región. Con la llegada de nuevos materiales y los bajos costos en la fabricación de muebles, la demanda disminuyó.

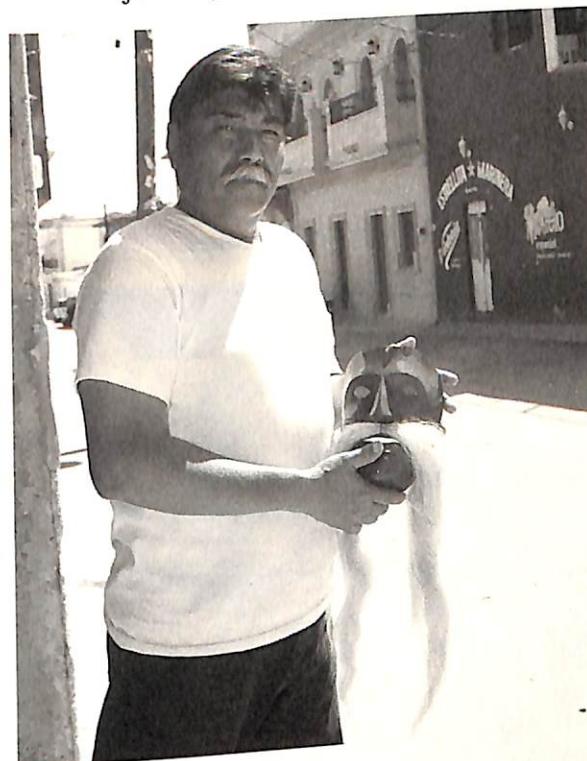
Mantel de Cruz Reinoso.



Las artesanías más representativas provienen del uso de la madera como materia prima. Todavía hace algunos años, las prensas para hacer tortillas tenían gran demanda, al igual que la fabricación de muebles. En el medio rural de Moyahua, e incluso en la cabecera municipal, el aroma de las tortillas hechas en casa, de forma rústica, impregnaba el ambiente. Actualmente, las prensas son poco utilizadas. Son contadas las personas que siguen adquiriendo esta útil herramienta de la cocina tradicional mexicana. Las prensas son elaboradas con madera de mezquite que se extrae de los cerros de la región. De Estados Unidos llegan turistas que las compran y se las llevan de recuerdo. Aún hay lugareños que prefieren las tortillas «hechas a mano» (en prensa tortilladora).

La fabricación de muebles es otra de las artesanías de la región que se considera sobresaliente. Los muebles son de tipo rústico, elaborados con madera de mezquite. Con la finalidad de aumentar las ventas, los artesanos optaron por realizarlos de una forma moderna. Es por esto que, en la actualidad, han perdido sus diseños antiguos. También los hacen de acuerdo al gusto de los consumidores.

José de Jesús Ramos Rodríguez.

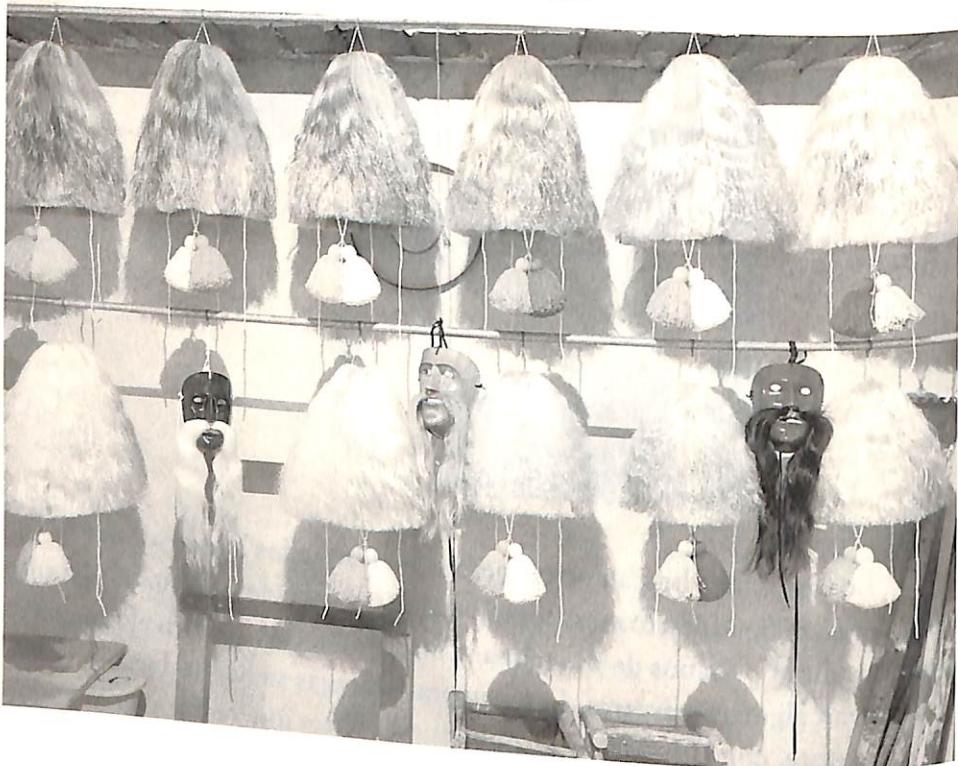


Los artesanos buscan otros mercados en aquellos lugares donde se ejecuta la danza de los tastoanes, como en algunas ciudades de Estados Unidos donde radican paisanos de Moyahua. Con tiempo, éstos vienen al municipio y se llevan algunas máscaras. Las primeras entregas se hacen durante el mes de diciembre, con la finalidad de que los danzantes que radican en la Unión Americana estén preparados para sus fiestas.

Las máscaras de los tastoanes elaboradas en la comunidad presentan características típicas de la región. Los artesanos no se han organizado para presentarse en exposiciones ni en ferias para la venta de las mismas máscaras o monteras. Ahora las máscaras presentan pequeñas innovaciones que tienen que ver con la modernidad y que les permite a los ejecutantes portarlas con

una mayor comodidad. Antes las máscaras no tenían los orificios para respirar adecuadamente en un momento de bastante ejercicio. Los danzantes se las quitaban constantemente. También los colores fueron cambiados. Antes eran sólo del color de la madera, cuidando a la vez que sus vetas originales fueran visibles. Ahora los colores son oro y plata, ya aceptados por los organizadores y los capitanes.

Máscaras de tastoanes.



Además de los cambios señalados, los artesanos también tallan las diferentes características que piden los compradores. Una de ellas es la de la barbillla. Hay danzantes que piden, en sus máscaras, una barba partida, otros la piden sobresaliente y, en otras ocasiones, piden que sea pequeña o de diferentes tamaños. También los pómulos: pequeños, sobresalientes, grandes o pequeños.

Ámbitos y protagonistas de la actividad artesanal

Ubicar en el ámbito global a los artesanos de una localidad y sus contextos de cultura popular siempre será un reto. El desarrollo cultural regional depende y es responsabilidad de quienes están inscritos en el fenómeno de crear, pero también en los guardias de esa creatividad: las instituciones y la sociedad en general. El llamado rescate de las culturas populares, en el ámbito local y regional, depende también de la voluntad de sectores clave, como los que ya se mencionaron. El factor económico siempre será motivo de acciones y proyecciones enfocadas al encuentro del desarrollo armonioso y sustentable de una comunidad. Se trata de lograr para los artesanos una economía basada en la invención y creatividad. Ellos, a cambio, hacen de su entorno un paisaje de colores y de formas. La cultura popular tiene que rendir así sus frutos. Ámbitos complejos que envuelven a los protagonistas de la creatividad, en el campo de la producción artesanal, se explican en la evolución de las ramas artesanales que se practican, en este caso, en los diferentes municipios del estado de Zacatecas. Moyahua, al estar ubicado en un corredor geográfico con influencias de una ciudad progresista como Guadalajara, tiene para sus habitantes, y desde luego para sus artesanos, condi-

ciones especiales de desarrollo. La cercanía con ese centro industrial puede ser determinante hasta para el tipo de materiales que se utilizan en la elaboración de artesanías. El artesano proyecta su trabajo no sólo en virtud de una potencial demanda local de sus productos, sino que también voltea la mirada a un mercado más importante y con mejores posibilidades, como las de un centro urbano con las características de Guadalajara. En algunos pasajes de esta memoria se ha hecho alusión a esta influencia, todo porque los habitantes de Moyahua están inmersos en el proceso continuo de construcción identitaria. Se ha dicho que la gente del suroeste zacatecano, cercana a Guadalajara, atiende más a esos sentidos de vida cotidiana: comprar, vender, trabajar, estudiar en la Perla Tapatía son lugares comunes entre los moyahuenses. Sin embargo, los pocos zacatecanos que tiene el municipio colaboran para darle presencia a la pertenencia no es fácil. El desempeño en la fabricación de objetos artesanales, colocados en los nichos de cultura popular de Moyahua, se aprecia en la misma esencia de las ramas artesanales a las cuales se deben.

Artes de la madera

Pese a que las máscaras son la artesanía más representativa de la región, son las torteadoras las que generan ingresos más constantes a los artesanos que se dedican a la talla de madera. Las máscaras se elaboran sólo durante una época del año, los principales días de ventas son 24, 25 y 26 de julio y el 1 de agosto.

Las máscaras son hechas tres meses antes de la fiesta, con la finalidad de tenerlas preparadas. Se hacen sólo un número aproximado a la cantidad de participantes que estarán dentro de la danza. Los artesanos pretenden que todas las máscaras se vendan y que no quede ninguna, para no tener pérdidas económicas.

El problema más frecuente que tienen los artesanos es que los compradores no quieren pagarles el precio que corresponde al trabajo que invierten, ya que requieren de bastante tiempo y esfuerzo para la elaboración.

terial necesario para una montera blanca, por ejemplo (30 listas blancas), se necesitan, aproximadamente, más de 100 colas de res. De entre éstas hay que seleccionar las que sean completamente blancas.

El procedimiento para elaborar una montera empieza con la recolección del sotol. Éste crece especialmente en laderas donde están los arroyos, en particular en lugares con mucha sombra. Se debe buscar el sotole, especie de palmita con espinas en los lados de la penca o tallo. Cuando se corta, lleva un proceso de limpieza, mediante el cual se le deben quitar todas las espinas. Ya que está limpio, se cortan hebras y se trenza de nueve centímetros de grueso, aproximadamente. Las tiras de trenzas se organizan en rollos de 15 ó 20 brazadas para secarlos. Después se deben mojar un poco para empezar a coser los bonetes que darán forma a las monteras. Ya que está terminado, el bonete se seca y se cortan las extremidades que sobran. Las colas de vaca para las monteras se compran en Guadalajara y Fresnillo.

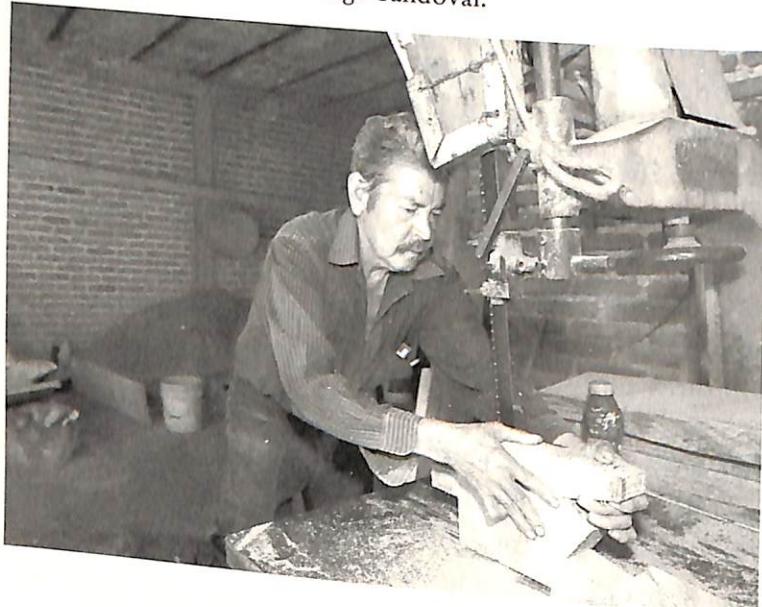
Para esto es necesario que los artesanos conozcan a los trabajadores de los rastros, para que ellos se las vendan. Es ahí donde se pueden encontrar diferentes colores en las colas. Después es necesario quitarles el hueso para salarlas. Cuando están secas, hay que lavarlas y separarlas por colores: blanco, negro, rojo y canoso. Los adornos más usuales que tienen son las motas. Luego se peinan con aceite, ya tejidas en el bonete para que parezcan cabello natural. Ésos son los que se consideran los tastoanes tradicionales. En algunos de los bonetes, ahora, hay quienes usan ixtle o cabello de plástico.

El proceso, desde conseguir el sotole hasta terminar las monteras, lleva bastante tiempo. Ésta es una de las razones por las que no hay muchos artesanos dedicados a la fabricación de la indumentaria tastoan. El maestro Cirilo Reynoso enseñó a 15 personas, aproximadamente, pero de todos ellos sólo uno continuó. Reynoso falleció en 2002. Él empezó a realizar las indumentarias desde que tenía 15 años. Es decir, trabajó durante más de 50 años. Las máscaras y monteras que todavía tienen muchos de los danzantes fueron hechas por él.

En lo que respecta a la utilización de la madera para la fabricación de prensas, el artesano Arturo Sandoval Ruiz es uno de los que elaboran má-

quinas torteadoras. Sus productos han encontrado mercado en otros lugares de la región (Juchipila, por ejemplo) e incluso en lugares tan lejanos como Ixtlahuacán (Puebla). Esto asegura que muchas de las cocinas del municipio y de otros lugares se impregnen con el olor de las tortillas recién hechas. En el caso de los pedidos que tiene el artesano para surtir en Puebla, son pocos (a lo sumo 50 torteadoras al año). Los compradores señalan que cuando las venden, las que pertenecen al municipio de Moyahua las marcan con el nombre del lugar de procedencia.

Santiago Sandoval.



A pesar de que las torteadoras no se consideran de gran importancia, los artesanos creen que es una tradición para sus hijos. Algunos de ellos empezaron apenas hace dos generaciones, por lo que la tercera generación es la del artesano que realiza las máscaras. En la familia de los Sandoval, el primero en elaborar productos de madera fue el abuelo Juan Sandoval; después el padre Arturo Sandoval Ruiz; la tercera generación está encabezada por Santiago Sandoval, uno de los principales mascareros en la región.

La madera de pino se obtiene de la sierra o de otros lugares. También se usan caoba, copal negro y nogal. No se necesitan permisos especiales para la extracción del material, porque la madera a utilizar no es bastante y la toman de la que cae de los árboles. Sin embargo, no es sencillo porque, generalmente, se encuentra en terrenos accidentados, como en peñas o quebradas de la sierra. Ellos usan los medios más sencillos de transporte como son los caballos, los únicos que pueden entrar a terrenos donde los vehículos no llegan.

El conocimiento de la elaboración de máscaras se transmite de generación a generación. A una edad temprana, pero suficiente para manejar herramientas sin riesgos.

Los maestros artesanos saben que es fundamental enseñar a niños y jóvenes a labrar las máscaras, como una fuente alternativa de ingresos y el medio para la preservación de las tradiciones. Potencialmente, los jóvenes que aprenden un oficio y obtienen retribuciones económicas disminuyen las posibilidades de emigración.

En ocasiones, a la gente que no ha participado en la fiesta, le interesa elaborar sus propias máscaras, pero no es posible porque no cuentan con los medios suficientes. Los precios de venta de las máscaras son variables. Hay una convención de regateo o estimación del artesano para dar un precio, acorde a las posibilidades de los compradores.

Existen algunos artesanos que saben elaborar tanto las torteadoras como las máscaras. Tal es el caso de Jesús Ramos Rodríguez. Ha obtenido premios por su trabajo tanto en Jalpa como en la ciudad de Zacatecas. Su calidad ha sido reconocida hasta el grado de que uno de sus trabajos está en exhibición permanente dentro de la colección de máscaras del Museo «Pedro Coronel». De la Academia de San Carlos, de la Ciudad de México, le solicitaron varios de sus trabajos para estudiar algunas técnicas de elaboración y sus características como parte de un folclor de arte popular.

Carlos Eduardo Morán Sánchez es un artesano que se ha especializado en la fabricación de monteras. Luego de haber sido un trabajador migrante en diferentes oficios, tanto en Estados Unidos como en Guadalajara, regresó a su terruño y aprendió el oficio. Anteriormente, el único artesano que sabía



Gloria Cruz.

En la comunidad El Palmarejo se hacen bordados de punto de cruz y deshilados. De las diferentes artesanas en este lugar, los listones de deshilados son importantes por la dificultad de elaboración. Las madres de antaño usaban para la ropa de los bebés, entre otras prendas, pero ahora ya casi nadie sabe bordarlos. Los listones se hacen con tres y cinco hebras. Solo hay una artesana que sabe la elaboración del cordón. Pero cabe señalar que ya no utilizaban más que sus manos, sin la ayuda de agujas u otros objetos. En la actualidad se elaboran diferentes tipos de tejidos con ganchos. Imelda González Soto es la artesana más sobresaliente de El Palmarejo.

Afortunadamente, hay una tradición de enseñanza de este oficio a niñas de la localidad. Primero les dan actividades adecuadas para su edad. Despues, paulatinamente, los instrumentos trenzados de los bordados se usan del todo (materias primas). En la elaboración de estos, el único riesgo es el uso del sotol (materias primas que hacen de la indumentaria un elemento original de la danza de los restos). Respecto al precio de las monturas, varía por ser amarillas, rubias o pelirrojas; en 2008, iban desde los 500 hasta los 700 pesos. Para juntar el ma-



Santiago Arzate Tellio.

hacer monturas era Santiago Arzate Tellio. El aprendiz del artesano Cirilo Rey noso, juntos, incluso, participaron en concursos con máscaras y monturas donde obtuvieron primeros lugares.

Moyahua de Estrada

Los trabajos con el tejido de gancho pueden considerarse como una fuente de ingresos económicos, todavía hay personas interesadas en comprar estos productos. Además, existe la ventaja que se teje durante los ratos libres en casa. Cuando las artesanas reúnen suficientes piezas es posible venderlas.

Inocencia González.



En la comunidad de Los Bajíos se venera a la Santa Familia. Para festejarla, se trasladan a un templo cercano. El día de la fiesta es el último domingo de diciembre. Entre las costumbres comunes está la de realizar trabajos como pequeños manteles. Las prendas se usan, entre algunas cosas, para cubrir a los santos y durante los oficios de las misas. En el caso de los hogares, se utilizan para decorarlas durante los días festivos.

Las celebraciones a los santos de las diferentes comunidades es en donde lucen las prendas de las artesanas de Moyahua; también en las fiestas que celebran a algún miembro de la familia. Los vestidos de las personas de las comunidades son galanuras artesanales.

Textiles

Hay una cantidad significativa de mujeres que se dedican al deshilado y la filigrana. Ésta última es una técnica con puntadas que le siguen al deshilado. Además, también son elaborados bordados y punto de cruz. Sin embargo, las piezas, en su mayoría, están destinadas al autoconsumo. Una de las razones argumentadas es el bajo aprecio de un valor comercial que se tiene, en la región, a este trabajo. Además, la cultura popular de la zona y sus extensiones de difusión han permitido que una gran cantidad de mujeres sepan hacer esta labor. Al ser elaboradas las piezas de deshilados, bordado y tejido en muchos de los hogares, anula la posibilidad de contar con potenciales compradores. Una vez más, para impulsar esta artesanía, sería necesario crear circuitos de comercialización externos a la región.

Para lo anterior, afortunadamente, un grupo de mujeres ha considerado el valor de su trabajo y está en vías de organización para la creación de un taller a donde acudan las más jóvenes que deseen aprender algunas de las técnicas de esta rama artesanal.

Cuando se venden en el interior del municipio (algunos visitantes o los familiares que vienen de Estados Unidos son los compradores), el precio que ofrecen las mujeres artesanas es diferente. No es discutible el término «artesana» para ellas, pese a que no se dedican de tiempo completo a la actividad o que no la realizan con miras a obtener una remuneración significativa.

La materia prima para la elaboración de las prendas tejidas o bordadas es comprada en Guadalajara. Los patrones para realizar distintas puntadas se obtienen de libros y revistas que se compran en esa misma ciudad. Las mujeres hacen un intercambio de patrones, incluso de aquéllos que utilizaron sus madres o sus abuelas. Ésta también es una forma de preservar una tradición en el tipo de figuras y bordados que se hacen en Moyahua.

A la gente del lugar y de otras partes le agrada las prendas que realizan las costureras de Moyahua. Una de sus especialidades es la confección de vestidos a partir de la técnica de deshilado. Las mujeres, cuando comienzan a

aprender, elaboran los llamados «ojitos». Con el tiempo y la pericia suficiente llegan a elaborar flores, que son figuras de mayor complejidad.

Elena Molina.



y las hojas, porque pica. Cuando empecé a trabajar era el único material que se utilizaba. Todo era de ixtle, desde los morrales hasta las canastas, todo se hacía con este material, ahora ya no hay. Las hondas con tres arcas son las que se usaron durante una lucha armada en México. Como no había armas, se peleó a punta de piedras. Hace poco hice algunas que se llevaron al DIF municipal (Desarrollo Integral de la Familia). Sólo eran unas cuatro o cinco. Sin embargo, no todos los productos que sé hacer me los piden. Todo me lo enseñaron mis abuelitos y padres, «lo que bien se aprende, jamás se olvida». Mi padre sabía hacer cosas como carretas, yugos, aparejos, sogas, cabrillas, barzones. Hace 60 años que me enseñé a hacer los capotes, que también se conocen como chinas. Pero sólo los hacía para mí. Cuando la gente vio que los usaba durante las lluvias, me los pidió y empezaron a comprarlos. Ahora ya no los usan. Los compran de recuerdo o para adorno. Pero bastantes años atrás sí eran comunes. Los campesinos los tomaban para la época cuando la lluvia llegaba de sorpresa en las siembras. Incluso los usaban durante las actividades en el campo. Se veía a los campesinos con sus bueyes cubiertos por los capotes para no mojarse. Pero también se usaban para que las personas se acostaran en el suelo, como colchones. También aprendí, en Nayarit, a producir las chinas de diferentes colores. Recuerdo que en el municipio de Tequila (Jalisco) las chinas eran pintas, blancas y verdes. La china blanca es de cogollo, la verde es de palma y la pinta es de varios colores. Ahora son hechas con palmilla del cerro y de las lomas que están cercanas. Los chiquihuites son hechos con otate y carrizo. Antes desde los costales hasta los chiquihuites eran de ixtle. El ixtle era trabajado con «burritos», un palito de madera bien cepillada con una horqueta. Era un palo con un fierrito hacia arriba para raspar las penquitas, primero de arriba y luego de abajo. Se raspaban las pencas de ambos lados. Después se enredaba el ixtle en un clavito

que tenía el palito «burro». Las pencas del maguey se buscaban en varios lugares. Se acababa el maguey y después nos cambiábamos de lugar a otro sitio. Cuando se juntaban varias madejas se hacían por arrobas de 11 kilos y medio. Pero de eso hace varios años. Entonces estaba barato, la arroba costaba 25 centavos. Mi bisabuelo, abuelo de mi mamá, Atanasio González, murió de 120 años. Desde entonces hacían lazos para amarrar pasturas, hojas, rastrojo, para guardarlos. Eran de zacate cortado del cerro. Pero ahora ya no hay este tipo de zacate, ya se acabó. Con los capotes avanza poco a poquito. También los muchachos me piden sus hondas, que son de los pocos productos antiguos que aún vendó. No deseó los tiempos de antes: mal comidos y vestidos. Antes se tenía que trabajar día y noche. Ahora estamos ricos en comparación a aquellos días. Ahora no le enseño a nadie lo que aprendí. Una vez quise enseñarles a unas muchachas, pero no pudieron. Un nudito más adelantadito, un nudito más atrasadito y todo salía torcido. Yo les decía que a destajarlos. Tenían que hacerlos de nuevo. Sería bueno que los jovencitos se interesaran por aprender estas actividades. Mi padre me dejó de herencia trabajar, eso era lo que él decía. A la escuela nunca fui, yo no sé leer ni escribir, nomás trabajar. Cuando era pequeño empezaba a trabajar desde que amanecía hasta que oscurecía el día.

Por otra parte, en la fabricación de sillas, Pedro Ruiz Guzmán ha trabajado en la comunidad de Las Palmas. El artesano tiene su estilo propio: los respaldos son arqueados, simulando a una mecedora. El tejido es parecido a los que hacen en otros pueblos, pero trata de ser original. Son tejidos apretados que duran más tiempo, a diferencia de otros que se van destejiendo poco. Las sillas que termina las lleva al mercado en Moyahua, Juchipila o Iztlahuacán del Río.

Los alumnos de la escuela primaria «Benito Juárez», de la comunidad Las Palmas, observan el trabajo que realiza Pedro. Se busca la manera de que

María Luisa González.



Fibras vegetales

En la comunidad Los Limones son elaborados chiquihuites como parte de la técnica de la cestería. Las Palmas es otro lugar donde la fibra, precisamente de palma, hasta hace poco era utilizada para la confección de diversos utensilios para la vida diaria.

En El Mirador se explota el sotol o sotole no sólo para la elaboración de bonetes de las máscaras tastoanas. También, algunos de sus habitantes, hacen las llamadas flores de sotol, especialmente durante el mes de mayo de cada año.

Las sillas de madera con tejidos de fibras vegetales forman parte de las artesanías que se realizan en la comunidad de Cuxpala. Anteriormente, eran elaborados en el municipio sombreros de palma. A Hilario Plascencia se le conoció por ser un habilidoso artesano que tejía representativos sombreros.

En otras comunidades también se conocen varias actividades relacionadas con la elaboración de tejidos de fibras vegetales. Algunas de las técnicas ya no se usan y sólo se conservan algunas de las prendas elaboradas. El artesano Heliodoro González Lomelí narra su perspectiva acerca de los cambios en la vida moderna.

Llegué desde hace 20 años a la comunidad del Palmarejo, aquí en Moyahua. Compré un lote en donde hice una casita; aprendí a realizar diferentes artesanías desde los 12 años, entrando en los 13. Ya desde entonces sembraba con mi abuelito. Tengo 73 años y nací en La Jabonera, comunidad perteneciente a Yahualica (Jalisco). Hago trenzas de siete palmitas chiquitas. Es decir, trenzas de codo que se elaboraban desde hace más de 60 años. También hago capotes, canastas, chiquihuites, sogas, costales para cargar el maíz y hondas. Todos los productos son de ixtle. Se consigue de un tipo de maguey bronco que hay en los cerros. Para conseguirlo hay que esperar a que no haya humedad en las pencas

el artesano imparte sus conocimientos entre los jóvenes de la comunidad. Aunque no es de manera formal, algunas tardes se reúnen niños y jóvenes alrededor de Pedro, para observar cómo teje las sillas. La comunidad estudiantil es consciente que en el momento que falte el artesano, sus conocimientos se perderán.

El tiempo para construir cada una de las sillas es de cuatro días. La forma de tejido es única y no la ha cambiado desde que comenzó a tejer. La madera que necesita la toma de la que cae de los árboles. El artesano señala que ya se acostumbró a su vida. Incluso recuerda que heredó un pequeño ranchito con algunas vacas, pero sólo se dedicó a tejer sillas.

Talabartería

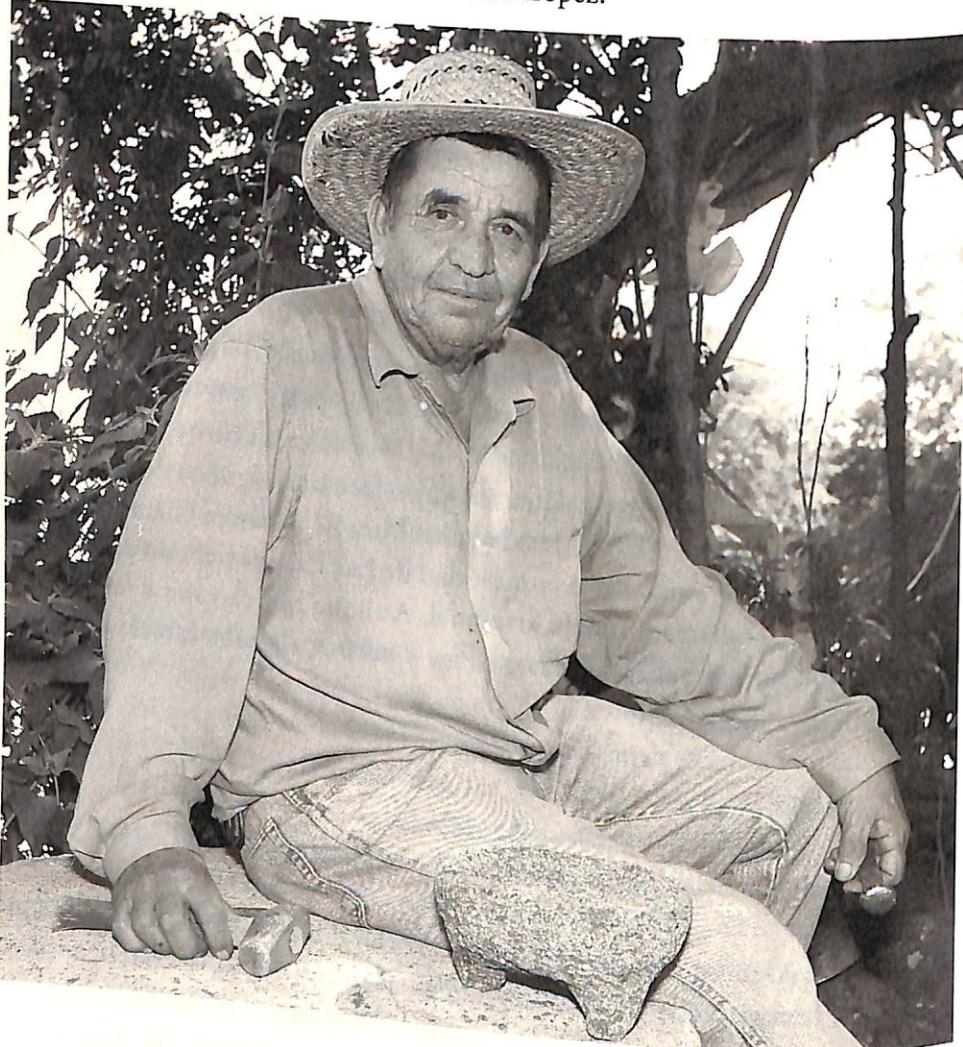
La talabartería tiene lugar, en Moyahua, a través de Bernardo Javier García Núñez. Su oficio lo practica desde 1980. Aprendió a trabajar el cuero y las pieles animales en Guadalajara. Por haber estado en otros lugares, como Nayarit y cerca de maestros talabarteros, perfeccionó algunos de sus conocimientos, sobre todo en la técnica de la hechura de zapatos. Cuando se casó, se fue a vivir a Moyahua. En la comunidad de Las Palmas tiene su casa donde, de vez en vez, realiza su trabajo artesanal. Aunque hay carestía y falta de demanda, fabrica huaraches de tres correas y surte a algunos establecimientos de la cabecera municipal.

Lapidaria (labrado en piedra volcánica)

El único artesano que realiza los molcajetes en la región es J. Carmelo Ponce López. A la entrada de la cabecera municipal coloca su exhibición de molcajetes y ahí mismo trabaja en su elaboración. El artesano se sostiene, además, con el apoyo de 70 y más, que es un programa de gobierno del estado para

personas mayores. Desde hace más de 50 años hace molcajetes. Sus principales herramientas son el cincel y el martillo. La piedra la obtiene de los ríos vecinos. El tamaño de los molcajetes es variable. Entre las principales figuras que plasma el artesano en sus piezas está el cerdo.

Carmelo Ponce López.



Retos frente a la modernidad

El trabajo de los artesanos sobre las formas, materias primas, con técnica y movimientos aderezados de belleza y expresión artística, al carácter utilitario de objetos en la vida social, puede ser considerado como *arte popular*. De ahí que se pueden señalar los elementos definitorios, de este tipo de arte, como un trabajo tradicional que incluye a un objeto de uso o a su función elementos de belleza o de expresión originales y que reflejan el sentir de su autor o autores. En Moyahua, la definición del arte popular, a través de sus artesanías, envuelve la realidad de un municipio y su región. La vida cotidiana parece ignorar estas expresiones artísticas. La cultura del uso de la artesanía podría estar en crisis, pero las raíces y el recuerdo de las pasadas generaciones han podido vencer estos retos, pese a la modernidad y sus consecuencias. La cercanía de un centro urbano como Guadalajara debe representar una oportunidad de crecimiento. El sentido de lo meramente local, de lo que se produce con intenciones de autoconsumo, puede ser superado. Mientras el trabajo artesanal se mantenga vigente desde los círculos más cercanos del artesano (la familia, la vecindad) hay esperanza de desarrollarse.

El sentido de artesanías y manualidad es otro tema en Moyahua que no ha sido atendido plenamente. Las piezas que ahí se producen tienen un sello de identidad cultural del lugar. Son el reflejo de las manos que las elaboran. La ejecución de una verdadera pieza de arte popular requiere un sentido de originalidad, de «pieza única». Esto es parte de la conciencia del artesano de Moyahua. La respuesta institucional siempre debe ser oportuna. Hay una relación entre el Estado y el artesano que en Moyahua no se puede ignorar. El gobierno del municipio, ante las problemáticas diversas que debe resolver para los habitantes, se ha planteado trabajar por la cultura general, por el aprendizaje.

Plaza principal.



El mundo de las artesanías es uno de los principales motores económicos de varias de las comunidades de los municipios de Zacatecas. En el caso

particular de Moyahua, los trabajos artesanales enfrentan diferentes situaciones de acuerdo a la utilidad de éstos y la vigencia que mantienen en la sociedad y dentro de la vida diaria. El uso de algunos de ellos no es sólo parte de la vida diaria, sino de las raíces del pueblo. Debido a los cambios del mercado y a otras situaciones respecto de las artesanías, los trabajos de este tipo han disminuido, pero aún permanecen. Actualmente, las principales artesanías dentro del municipio son las máscaras y las monteras que se usan en la danza de los tasteones, las tortilleras o prensas para la elaboración de las tortillas, algunos trabajos de textiles en deshilados, fibras vegetales y talabartería.

La Casa Municipal de Cultura ha estado pugnando por mantener la tradición artesanal a través de algunas acciones destinadas a ayudar a los artesanos. Por ejemplo, el gobierno municipal se ha encargado de transportar algunas prendas a diferentes eventos donde es necesario presentarlas (a exhibición, venta o concurso).

La falta de organización es uno de los principales problemas entre los artesanos, pues aunque se han hecho esfuerzos para reunirlos, éstos no han prosperado. En el municipio no existen organizaciones civiles o grupos de artesanos. Por lo tanto, la venta de los productos se hace directamente con los artesanos y en las casas, a la usanza antigua de los gremios novohispanos.

Una de las razones por las que los jóvenes no laboran en oficios es la modernidad y sus ventajas (la adquisición relativamente fácil de productos manufacturados que sustituyen a las artesanías). Pese a ello, los objetos artesanales se relacionan con una forma de vida tradicional, con la capacidad de encajar con el estilo comercial actual.

En el caso de la elaboración de trajes para los danzantes tasteones, ésta es representativa no sólo por el valor cultural que simboliza. Sin embargo, es necesario resolver el problema del uso de herramientas más efectivas para agilizar el trabajo. Los beneficios serían bastantes, pues al realizar las máscaras más rápido el margen de utilidad mejoraría. Cuando las máscaras se realizan en un tiempo amplio, los precios se elevan.

Otro de los problemas de las artesanías en el municipio está en las ventas, las cuales son escasas y no existe una forma de competencia adecuada.

Los productos provenientes de China están en todos los comercios y representan una competencia desventajosa para la artesanía de Moyahua.

Pese a los retos de la modernidad presentes en el municipio de Moyahua, los pobladores mantienen cierto apego hacia sus artesanías y a lo que representan. El apoyo mutuo de los pobladores es aliciente para que se continúe con la práctica artesanal.

Tastoan.



Agradecimientos

Gracias al Poder Ejecutivo del estado, representado por Miguel Alejandro Alonso Reyes, quien en las primeras acciones de su gestión ha sellado un compromiso de apoyo a la cultura popular y la artesanía. Un agradecimiento de reconocimiento para él. A las artesanas y artesanos que accedieron a ser entrevistados, a contar parte de su vida y abrirnos las puertas de sus casas y sus talleres. Por ellos esta memoria de artesanías y arte popular de Moyahua es una realidad; del mismo modo a los informantes que apoyaron con sus conocimientos al equipo de investigación: Santiago Sandoval Sandoval y José de Jesús Ramos Rodríguez (mascarería), Santiago Alzate Trejo (mascarería y fibras vegetales); Carlos Eduardo Morán Sánchez, Higinio Medina Haro, Heliodoro González Lomelí (fibras vegetales); Carmen Ponce López (lapidaria); Arturo Sandoval Ruiz, Pedro Ruiz Guzmán, Santos Aguayo Lozano, Salvador Gutiérrez Días (artes de la madera); Imelda González Soto, Gabina Jiménez González, Gloria Cruz Reynoso, Justina Torres Ponce, María de Jesús Esparza Esparza, Martha Margarita Esparza Ledezma (textilería); Bernardo Javier García Núñez (zapatería); Jaime Plasencia Castro (talabartería).

El ayuntamiento 2007-2010 del municipio de Moyahua de Estrada prestó todas las facilidades para la investigación de campo y estableció parte de los contactos con los artesanos. Su presidente José Luis Delgadillo Hernández estuvo atento a las necesidades del equipo de investigación. La cronista del municipio Leticia Quintero Lara dio importantes informaciones para esta memoria. De igual manera a la encargada de cultura Francisca Luévanos Venegas. A Francisco Flores Ramos, ex capitán de los tastoanes; Rogelio Ruiz Saldívar, encargado de la cantina «Estrellita Marinera», y Luis Rodríguez Lara, director de la escuela primaria «Benito Juárez» de la comunidad Las Palmas, por la valiosa información sobre las costumbres y tradiciones de Moyahua.

A Cristina Judith González Carrillo, asistente del Departamento de Investigación del IDEAZ, por su intensa colaboración en la logística del proyecto. A Fátima Denis Sánchez Delgado, por su apoyo a los grupos de investigación.

Al equipo del Instituto de Desarrollo Artesanal, sus titulares de áreas y colaboradores que aportaron apoyos para la realización de este proyecto de difusión: Juan César Reynoso Márquez, María del Rosario Guzmán Bollain y Goitia, José César Vásquez Gómez, Blanca Tristán de la Cruz, Edgar López Vázquez, Martín Campos Valadez, Carlos Alberto Trejo Palacios, Olaf Alfaro Torres y Aleida Patricia Ramírez Rivera. Nuestro agradecimiento también para Ana María Gómez Gabriel, coordinadora del Programa de Arte Popular de Conaculta, por su permanente acompañamiento. Asimismo para Elena Vázquez y Amparo Rincón de la misma dependencia. A todos ¡muchas gracias!

Glosario de ramas y técnicas artesanales

ARTES DE LA MADERA

Se trata de una rama artesanal que comprende la elaboración de objetos a base de madera como principal materia prima, mediante diversas técnicas.

TÉCNICAS

Mueblería o mobiliario. Conjunto de técnicas que se siguen para la construcción de muebles.

Pintado. Decorado de una pieza ya terminada con pinturas diversas.

Tallado. Desbastado o esculpido de un bloque de madera con un instrumento cortante: cincel, gubia, escoplo, hasta obtener una figura plana o corpórea, que puede tener superficie lisa o áspera.

Torneado. Se trabaja con una máquina giratoria para dar circularmente un perfil regular a un objeto de madera.

FIBRAS VEGETALES

Se refiere a la elaboración de objetos estéticos y utilitarios a base de fibras de origen vegetal como principal materia prima; existen dos tipos,

las pertenecientes a fibras duras como carrizo, otate, soyate, y las fibras blandas como cutícula de maguey.

TÉCNICAS

Mueblería. Elaboración de muebles a partir de fibras vegetales.

Tejido cruzado. Tejido cruzado de dos fibras o elementos en dirección encontrada.

Tejido enlazado. Unión de fibras envueltas por otras, enlazadas para formar el objeto.

Tejido llano. Tejido entrecruzado de dos fibras, horizontal y vertical, ajustando el cruce para lograr superficies compactas.

Tejido trenzado. Entrecruzado de tres fibras o elementos.

LAPIDARIA

Perteneciente o relativo a las piedras preciosas. Esta rama artesanal se define como el labrado en piedra, es un recurso arquitectónico y para la elaboración de objetos ornamentales.

TÉCNICAS

Cincelado. Trazado y perfilado de motivos ornamentales en una pieza de piedra, por medio de golpes con el martillo y el cincel.

Combinados. Combinación de técnicas para lograr piezas con más de un acabado.

Pulido. Es un tratamiento en la piedra para darle una textura lisa y/o brillante.

TALABARTERÍA

Manufactura de objetos variados de cuero.

TÉCNICAS

Curtiduría. Tratamiento de la piel para darle flexibilidad.

Huarachería. Conjunto de pasos que se siguen para la elaboración de huaraches (sandalias).

Zapatería. Conjunto de pasos que se siguen para la elaboración de calzado de distintos modelos.

TEXTILERÍA

Rama artesanal dedicada a la elaboración de ropa, tela, hilo y productos relacionados.

TÉCNICAS

Bordado. Labor en relieve hecha con aguja sobre una tela o tejido.

Brocado. Tejido en donde se añaden hilos de colores a la trama, formando grecas y dibujos. Se teje en telar de cintura o telar de pedal.

Deshilado. Técnica de sacar hilos de una tela para hacer calados o flecos. Los calados son agrupados con hilo montado en aguja, logrando figuras o formas.

Gancho. Entrelazado de hilos con apoyo del gancho, herramienta de metal, de aproximadamente 15 cm de largo.

Pepeñado. Con puntada de hilván se forman figuras en relieve, frunciendo la tela o en bordado plano.

Tejidos a mano. Tejido de fibras vegetales, animales o sintéticas realizados únicamente con las manos, sin utilizar ninguna herramienta o instrumento (ejemplo: el macramé). El rapacejo es una muestra de esta técnica.

OTRAS RAMAS ARTESANALES

MASCARERÍA

Elaboración de máscaras con fines rituales y/o decorativos, empleando distintas técnicas y materiales.

OTROS CONCEPTOS

Aculturación. Proceso de adaptación de un individuo a las normas de conducta del grupo al que pertenece. Recepción de otra cultura y de adaptación al nuevo contexto sociocultural o sociolingüístico. Apropiación de la cultura de un grupo dominante por parte de uno dominado.

Arte popular. Es el conjunto de obras plásticas y de otra naturaleza, tradicionales, funcionalmente satisfactorias y útiles, elaboradas por un pueblo o una cultura local o regional para satisfacer las necesidades

materiales y espirituales de sus componentes humanos, muchas de cuyas artesanías existen desde hace varias generaciones y han creado un conjunto de experiencias artísticas y técnicas que las caracterizan, a la vez que dan personalidad.

Artesanía. En su sentido más amplio, es el trabajo hecho a mano, o con preeminencia del trabajo manual cuando interviene la máquina. En el momento en que la máquina prevalece, se sale del marco artesanal y se entra en la esfera industrial. Es un objeto elaborado de forma manual, reproducido en los mismos patrones estéticos y de uso, gracias a la destreza y habilidad en un oficio que cuenta con una tradición muy antigua. En su elaboración se conjugan valores socioculturales, históricos y naturales, como lo son el conocimiento y manejo de las materias primas, la cosmovisión de los productores que las elaboran y la reproducción de los valores estéticos y simbólicos de los artesanos.

Desculturación. Pérdida total o parcial de valores culturales propios.

Inculturación. Es la integración en otra cultura. Replanteamiento de elementos culturales propios y ajenos, así como adquisición de otros nuevos.

Manualidades. Piezas elaboradas a mano, en su hechura se utilizan, mayormente, materiales industrializados. No involucran ningún valor cultural agregado y en ocasiones responden a modas pasajeras del momento o al gusto personal de los clientes. Ejemplos: los trabajos de migajón, figuras de yeso decoradas (conocidas comúnmente como cerámica), trabajos en rafia, bordados de estambre, muñecas y figuras con fieltro, muñecos de peluche, teñidos y desteñidos de ropa industrial, estampados de ropa industrial, tatuajes, incrustaciones en el cuerpo de piezas de acero y marionetas decorativas.

Tradición (del latín *traditio-onis*). Comunicación o transmisión de noticias, doctrinas, ritos, costumbres, realizada de padres a hijos al correr de los tiempos, pueden sucederse de generación en generación.

Tradición como costumbre. Conjunto de cualidades de un grupo o pueblo que forman su carácter distintivo. Hábito adquirido por la repeti-

ción de actos de la misma especie. Práctica muy usada y recibida que ha adquirido fuerza de precepto.

Transculturación. Recepción, por parte de un grupo, de formas culturales de otro, adaptándolas en mayor o menor medida. Intercambio de elementos culturales propios y revertidos o adaptados con el otro.

Fuentes de consulta

Bibliográficas y hemerográficas

- AGUILERA, Carmen, «Mueble prehispánico», en *El mueble mexicano, historia, evolución e influencias*, México, Fomento Cultural Banamex, 1985.
- AMARO PEÑAFLORES, René, *Los gremios acostumbrados, Los artesanos de Zacatecas de 1780 a 1870*, México, Universidad Pedagógica Nacional, Universidad 321, 2002.
- BUSTAMANTE, Jorge A. et al., *América Migración*, México, Fundación Monterrey A.C., UNESCO, INAH, CONACULTA, 2007.
- CONACULTA, *Sistema de inventarios del arte popular y las artesanías de México* (material mecano-escrito y digital), México, CONACULTA, 2008.
- CORTÉS, Pilar (directora), *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 2006.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor y Ernesto Piedras Feria, *Las industrias culturales y el desarrollo de México*, México, FLACSO, Siglo XXI Editores, 2006.
- INEGI, *Base de datos estadísticos. Zacatecas*, México, INEGI, 2006.
- , *Zacatecas. Anuario Estadístico, 2007*, México, INEGI, 2007.

- MAS, Magdalena y David Zimbrón, *Centro Nacional de Investigación y Experimentación del Arte Popular de Zacatecas* (proyecto mecano-escrito), México, 2008.
- RAMOS SMITH, Maya, *La danza en México durante la época colonial*, México, Alianza Editorial Mexicana, CONACULTA, 1990.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Real Academia Española, 2001.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, Francisco Javier y Francisco Javier González Ávila, *Zacatecas, danzas y bailes, antología*, México, edición de autor, 1996.
- MOMPRADE, Electra y Tonatiuh Gutiérrez, «Indumentaria tradicional indígena», *Serie Historia General de Arte Mexicano*, México, Buenos Aires, Editorial Hermes, 1981.
- RUBÍN DE LA BORBOLLA, Daniel F., *Arte Popular Mexicano*, FCE, México, 1974.
- ZALDIVAR ORTEGA, Juan J., *Danzas, trajes y tradiciones de Zacatecas*, Zacatecas, Ediciones de libros colecciónables, 1997.

Electrónicas (internet)

- <http://www.moyahua.com/historia/default.asp> (consulta: 18-09-08).
- <http://www.carnaval.com.do/historia/mascarasycaretas.htm> (consulta: 18-09-08).
- http://www.youtube.com/results?search_query=matachin&search (consulta: 24-11-2008).
- <http://www.folklorico.com/danzas/matlachines/matlachines-aguascalientes.html> (consulta: 25-11-2008).
- <http://gacetaregia.wordpress.com/matlachin/> (consulta: 26-11-2008).

Tabla de contenido

Presentación

9

*Zacatecas en su arte popular:
Moyahua de Estrada*

11

*Perfil geográfico e histórico
del municipio*

19

*Contexto económico de
la actividad artesanal*

23

Cultura, tradición y arte popular

29

*Ámbitos y protagonistas de
la actividad artesanal*

49

*Retos frente
a la modernidad*

67

Agradecimientos

71

*Glosario de ramas y
técnicas artesanales*

73

Fuentes de consulta

79

Directorio

Miguel Alonso Reyes
GOBERNADOR DEL ESTADO

Esaú Hernández Herrera
SECRETARIO GENERAL DE GOBIERNO

Eduardo López Muñoz
SECRETARIO DE DESARROLLO ECONÓMICO DE ZACATECAS

Milagros del Carmen Hernández Muñoz
DIRECTORA GENERAL DEL INSTITUTO DE DESARROLLO ARTESANAL

NOTAS

Moyahua de Estrada, memoria sobre el arte popular, cuya autoría
estuvo a cargo de José Arturo Burciaga Campos, se terminó
de imprimir en el mes de diciembre del año 2010.
Su tiraje consta de un millar de ejemplares
más los sobrantes para
reposición.

ISBN: 978-607-7889-13-7



9 786077 889137

Las artesanías que se desarrollan en cada región son diferentes. Así, las técnicas y la forma de elaborar cada uno de los productos también varía. Dentro de las preocupaciones en recuperar estas formas de expresión, se constituye parte de su identidad. La creatividad que los artesanos de Moyahua de Estrada plasman en las piezas permanecerá de igual manera registrada. Las artesanías locales satisfacen necesidades no sólo básicas, sino también artísticas. En los hogares sirven para la decoración, el ornamento, el deleite de los sentidos y el vestido. La importancia de la fiesta **incluso se puede señalar por la manera en que la gente mide el tiempo.**

Las personas hablan de un año nuevo y viejo en relación a diciembre y enero. En Moyahua esto se entiende de acuerdo a la fiesta de julio.



IDEAZ
Instituto de Desarrollo
Artesanal de Zacatecas

CONACULTA

ISBN: 978-607-7889-13-7



9 786077 889137

Las artesanías que se desarrollan en cada región son diferentes. Así, las técnicas y la forma de elaborar cada uno de los productos también varía. Dentro de las preocupaciones en recuperar estas formas de expresión, se constituye parte de su identidad. La creatividad que los artesanos de Moyahua de Estrada plasman en las piezas permanecerá de igual manera registrada. Las artesanías locales satisfacen necesidades no sólo básicas, sino también artísticas. En los hogares sirven para la decoración, el ornamento, el deleite de los sentidos y el vestido. La importancia de la fiesta incluso se puede señalar por la manera en que la gente mide el tiempo. Las personas hablan de un año nuevo y viejo en relación a diciembre y enero. En Moyahua esto se entiende de acuerdo a la fiesta de julio.



GOBIERNO DEL ESTADO
2010-2016



ZACATECAS
CONTIGO EN MOVIMIENTO

IDEAZ

**Instituto de Desarrollo
Artesanal de Zacatecas**

CONACULTA